

# HABRÁ QUE SEMBRAR EL FUTURO DE RECUERDOS

Lo que compartí con Eugenio Royo



Manuel Zaguirre

# HABRÁ QUE SEMBRAR EL FUTURO DE RECUERDOS.

**Lo que compartí con Eugenio Royo.**

---

Manuel Zaguirre

Diseño de portada y  
contraportada: Joan Zaguirre.

Aportación solidaria:  
4,50 € cada ejemplar.

Depósito Legal: AS-  
Impreso en Imprenta Pelayo  
GIJÓN - ASTURIAS

*Para Sabina y Aitor, mis nietos, con la esperanza  
de haber contribuido a que vivan en una España  
más humana y habitable.*





### **Manuel Zaguirre.**

*Almería-Catalunya, 1947. Secretario General de la USO de Catalunya de 1969 a 1972. Secretario General y Presidente de la USO de España de 1977 a 2010. Presidente y Director de SOTERMUN de 1994 a 2012. Ejerció responsabilidades dirigentes en la CMT y la CSI mundiales y la CES europea, así como en las Fundaciones Solidarias de las mismas.*



# ÍNDICE

---

|                                                                                                                                 |                 |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------|
| • Índice. ....                                                                                                                  | <b>Pag. 11</b>  |
| • A la buena gente de la USO de hoy:<br>Un libro para la regeneración de ideas y conductas militantes .....                     | <b>Pag. 13</b>  |
| • El círculo vital de Eugenio Royo .....                                                                                        | <b>Pag. 17</b>  |
| • La Carta Fundacional de la USO .....                                                                                          | <b>Pag. 21</b>  |
| • Primer encuentro .....                                                                                                        | <b>Pag. 25</b>  |
| • En Parets del Vallés .....                                                                                                    | <b>Pag. 29</b>  |
| • “Catalunya Obrera” .....                                                                                                      | <b>Pag. 33</b>  |
| • Eugenio vino a mi elección .....                                                                                              | <b>Pag. 39</b>  |
| • La USO y el borracho de Rentería .....                                                                                        | <b>Pag. 43</b>  |
| • La escisión supuestamente izquierdista .....                                                                                  | <b>Pag. 45</b>  |
| • La escisión dejó secuelas muy de fondo:<br>Contrabando ideológico y abandono del liderazgo<br>por parte de Eugenio Royo ..... | <b>Pag. 53</b>  |
| • Eugenio Royo desenmascara la hipocresía europea con Franco .....                                                              | <b>Pag. 57</b>  |
| • Franco no iba a ser eterno ... ..                                                                                             | <b>Pag. 65</b>  |
| • ¿Restauración o Reconstrucción Socialista? .....                                                                              | <b>Pag. 67</b>  |
| • La salida sindical: De la CNS a la CSDT... ..                                                                                 | <b>Pag. 77</b>  |
| • 1977: Un año para no olvidar .....                                                                                            | <b>Pag. 87</b>  |
| • Eugenio en 1977 .....                                                                                                         | <b>Pag. 101</b> |
| • La vida siguió pese a todo .....                                                                                              | <b>Pag. 105</b> |
| • Eugenio en el 30º Aniversario de la USO de Catalunya .....                                                                    | <b>Pag. 107</b> |
| • Lo último que compartí con Eugenio:<br>Economía Social y Sindicalismo, dos realidades al encuentro .....                      | <b>Pag. 111</b> |
| • De Eugenio a María Eugenia .....                                                                                              | <b>Pag. 115</b> |



## **A la buena gente de la USO de hoy: Un libro para la regeneración de ideas y conductas militantes.**

La frase que da título a este libro no es mía. Se la he tomado prestada a un buen amigo argentino, Alberto Morlachetti, que nos dejó hace algún tiempo; un emblema moral de la lucha por la dignidad integral de los más injustamente empobrecidos, los niños y niñas muy especialmente, fundador del “Hogar Pelota de Trapo”, en Avellaneda, con el que tanta solidaridad y cariño compartimos en mis tiempos de SOTERMUN, es decir, hace cuatro días.

La frase expresa a la perfección el sentido y objetivo de este librito: Trasladar a las generaciones sindicalistas de hoy –de la USO pero no sólo– testimonios de mi vida militante junto a un gigante de la coherencia moral y ética, Eugenio Royo, fundador de la USO e impulsor a lo largo de su vida, demasiado breve, de mil iniciativas al servicio de los más desfavorecidos y olvidados.

Este librito no tiene ninguna pretensión historicista –es Historia, eso sí– ni sobre la USO, ni sobre Eugenio Royo –cuya vida y obra debiera merecer mucha más atención en nuestro país– ni mucho menos sobre mí. Quiere ser una contribución, humilde y enérgica a la vez, a la necesaria regeneración ideológica, moral y ética de los sindicalistas de la USO de hoy y, por extensión natural, de cuantas personas aspiran a y luchan por una Sociedad realmente humana y racional en todas partes.

Tomar como base de esa contribución la figura del fundador de la USO, de Eugenio, y lo que compartí con él en el periodo 68-99, me pareció ideal, pues en los principios y valores de la USO y en la trayectoria militante de personas, hombres y mujeres, como Eugenio Royo y tantos otros, sigue habiendo un remanente muy valioso de ideas y testimonios para esa necesaria regeneración.

Sólo unas pocas palabras sobre ese insistente concepto de regeneración. Sé que la inmensa mayoría de los y las sindicalistas de la USO, y todos en general, son gente decente y voluntariosa que gestionan lo que hay –incluyendo lo que esto tiene de desastre– como mejor saben y entienden. No son degenerados a regenerar los sindicalistas de hoy. Y quien afirme lo contrario o lo hace por un reflejo en boga de ignorancia triste y masoquista o lo hace al servicio de una estrategia confesada para acabar con el Sindicalismo de verdad como mejor forma de imponer un modo de capitalismo que se basa en la destrucción del valor y la dignidad universal del Trabajo Humano...

Cuando hablo de regeneración me refiero a la necesidad de generar de nuevo ideas, proyectos, objetivos, utopías realizables, actos y comportamientos con sólida fundamentación moral y ética, con nuevos y generosos impulsos militantes, con solidaridades concretas del Sindicalismo con los que no tienen nada, salvo su dignidad atropellada como seres humanos, o bien, con los que teniendo “trabajo”, se les condena a la pobreza, a la falta de proyecto vital y de futuro, al olvido y la invisibilidad social ... En suma, regeneración es volver a dotarnos de un pensamiento fuerte –cuyas bases están en la Carta Fundacional– y de la acción coherente y militante de un Sindicalismo y unos sindicalistas integrales que desde lo concreto y cotidiano aspiran a construir una sociedad y una vida que cada vez más gente comprometida define como una sociedad y una vida postcapitalistas.

De eso se trata a mi juicio. Y en ese horizonte se situaría la contribución de este librito porque es en ese horizonte que se situó siempre su protagonista, Eugenio Royo, al que rendimos en las páginas que siguen humilde y sincero homenaje y agradecimiento.

Los materiales con los que está hecho este librito son el cariño y la memoria, la mía, apoyada en algunos documentos de diversas épocas. Tal vez pueda haber algún error, involuntario, porque el esfuerzo de atenerme a la verdad, a mi visión de la misma, ha sido absoluto.

Ojalá que os sea útil este librito, que deje alguna huella en vuestro interés y en vuestra conciencia, como a mí me la dejó hace tantos años cuanto compartí y aprendí con Eugenio Royo (quien más influyó en la configuración de mi sentido de la vida tras mis padres). Y que, en consecuencia, la USO, desde el nivel confederal al de las organizaciones de base, se esfuerce por la divulgación de este librito, pues no es otra cosa que recuperar retazos de su mejor Historia para que sirvan de impulso, sin mimetismos estériles, hacia su mejor futuro.

Que así sea.

Ah, se me olvidaba, los beneficios que dé la venta de este librito irán destinados a una finalidad solidaria que nos recomiende SOTERMUN, la ONG que fundamos en 1994.





## El círculo vital de Eugenio Royo.

El 16 de Junio de 2001 murió Eugenio, cerrando con su partida el círculo vital de los casi 71 años que pasó entre nosotros.

Digo esto porque se fue de esta vida del mismo modo que había vivido la mayor parte de ella: estando siempre al lado de los más necesitados que en su última etapa eran los refugiados y los inmigrantes.

Cuando empezó a funcionar la JOC (Juventud Obrera Cristiana), que él tanto contribuyó a modernizar y a autentificar, en la primera mitad de los 50, había en Guipúzcoa un problema residual de la guerra civil y de la post-guerra: los cientos de enfermos de pulmón, los tuberculosos, auténticos apestados de la sociedad a los que todo el mundo temía. Estaban solos, aislados y olvidados, recogidos en la Casa de la Misericordia de San Sebastián.

Ante este gravísimo problema, la JOC de Rentería, a unos pocos kilómetros de la capital guipuzcoana, organizó el “Servicio de Enfermos” para que voluntarios visitaran y acompañaran a estas personas los sábados y los domingos. Esas personas enfermas, solas y aisladas, encontraban un gran consuelo en aquellas visitas. Les llevaban diversos enseres para hacerles más llevadera la estancia en la Casa de la Misericordia, entre ellos revistas y periódicos que, además de conectarles con el mundo, les servían para aliviar el frío del invierno a base de ponerlos debajo de los colchones y de la ropa.

Cada vez que comíamos uvas, Eugenio me contaba algo que vivió en aquella época: Haciendo la habitual visita de los sábados y los domingos, un enfermo, para agradecerle su compañía, le regaló una uva que llevaba envuelta en un pañuelo que guardaba en el bolsillo del pantalón... Eugenio me confesó que aquella uva era la que mejor le supo en la vida ... Así era él y sabía muy bien, como ahora les comento, que la soledad, el frío, el hambre y la enfermedad eran el día a día de aquella pobre gente:

El padre de Eugenio estuvo preso en el penal de San Pedro de Cardeña, en Burgos, condenado a muerte. Eran frecuentes las sacas de presos camino del paredón por las noches. Vivió con su madre esa negra época de incertidumbre, miedo y hambre. Muchas noches su cena era un huevo cocido para los dos. Les quitaron la casa, la ropa y todas sus pertenencias. En aquellos años sufrieron la soledad y el aislamiento de los vencidos. Fueron recogidos en casa de sus abuelos donde ya habían amparado a numerosos familiares. Como consecuencia de estas y otras penurias, y por ser hijo de rojo, cuando hizo la primera comunión, tuvo problemas para la lectura del discurso que se hacía desde el púlpito de la iglesia y que solía leer el primero de la clase; no sé si finalmente lo leyó.

Más tarde, en la dura y mísera postguerra, Eugenio enfermó del pulmón y pasó una larga temporada en casa de una tía que les cedió una habitación en Oyarzun, periodo que él aprovechó para leer y reflexionar.

Muchos años después, en el atardecer de su vida, ya jubilado, se planteó de alguna forma devolver lo mucho que había recibido a lo largo de ella. E ingresó como voluntario en CEAR (Comisión Española de Ayuda al Refugiado), una de las ONGs más prestigiosa y comprometida de España, a la que dedicó los últimos 5 años de su vida, participando en la creación de las Oficinas de Empleo para Refugiados e Inmigrantes, trabajando incansablemente por darles dignidad y trabajo, nunca limosnas ...

A título póstumo le otorgaron a Eugenio el “Premio al Voluntariado”, en la categoría de “Pobreza y Exclusión Social”, dotado con 500.000 pesetas que fueron destinadas a CEAR.

Ya enfermo y camino del último viaje, terminó y presentó el “Libro Blanco de CEAR”, en el que se recogen los 5 años que él aportó a la causa de los más desfavorecidos de nuestro tiempo: los refugiados que huyen de la guerra y la muerte y los inmigrantes que huyen de la miseria y el hambre ...

Por eso les decía, al inicio de estas líneas, que Eugenio cerró su círculo vital tal como lo empezó: junto a refugiados e inmigrantes del mismo modo que, cincuenta años antes, junto a enfermos tuberculosos de la Casa de la Misericordia de San Sebastián.

Por todo ello, agradezco de corazón a Manuel Zaguirre, por el que tengo un gran afecto, el libro que acaba de escribir sobre vivencias compartidas con Eugenio en su condición ambos de trabajadores conscientes y militantes de la USO.

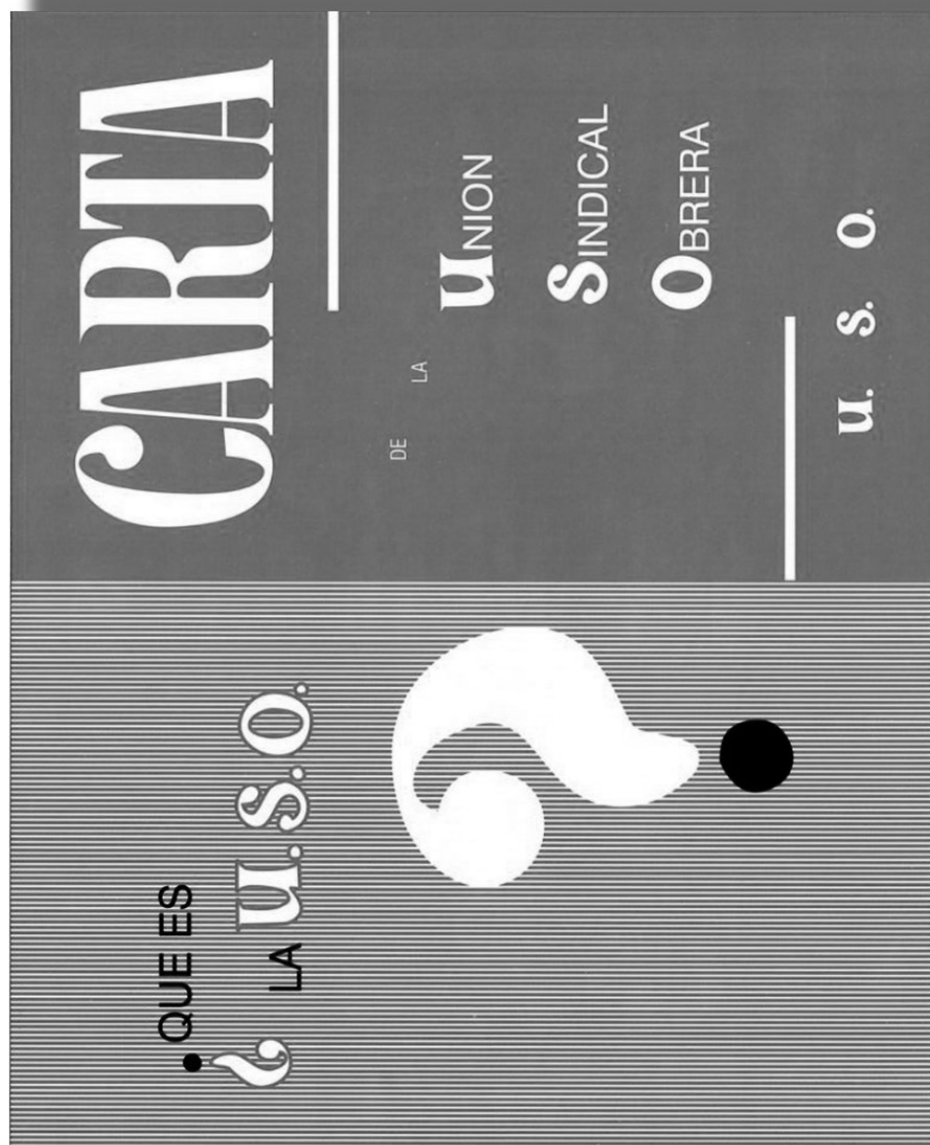
También aprovecho la ocasión para agradecer a todas las organizaciones de la USO de España que a la muerte de Eugenio me enviaron cartas, telegramas y condolencias con inmenso cariño. Nunca lo olvidaré.

Termino reproduciendo la esquela que los refugiados e inmigrantes insertaron en un periódico el día de su muerte:

“Don Eugenio Royo. Ha fallecido en Madrid el 16 de Junio de 2001. Quisiéramos que todos los refugiados e inmigrantes a los que diste tu apoyo, trabajo y solidaridad, supieran que nos has dejado ... Jamás olvidaremos tu generosidad, tesón y todo lo que nos has enseñado en estos años ... La asamblea, los trabajadores y los voluntarios de la Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR) te llevaremos siempre en nuestro corazón”.

**María Eugenia Orejas, esposa de Eugenio Royo (1961-2001)**

*(Julio 2016)*



## La Carta Fundacional de la USO.

Con ella empezó todo: la USO y mi propia vida pues, como me dijo una vez mi mujer más o menos en serio “la USO es la mujer de tu vida ...” Y era obra de Eugenio Royo en gran medida como pude comprobar andando el tiempo.

Yo me encontré con la Carta en la primera mitad del 67; andaba entonces por parajes con “s” de socialista y “u” de unificado. No era lo mío y me fui antes de que me echaran.

La Carta me impactó, me cautivó. Era un lenguaje y unos planteamientos comprensibles para mí y luminosos a la vez, libertarios, hechos por jóvenes para jóvenes... No se atascaba ni se ensañaba en la dialéctica antifranquista, iba mucha más allá, con radicalidad democrática y ansias de renovación integral de nuestro país, del Sindicalismo, la economía, la educación... y desde ahí proyectar una sociedad ideal, y realizable a la vez, la Democracia Socialista... había una fuerte componente ética y humanista en la formulación de la Carta, un llamamiento a las responsabilidades colectivas pero al mismo tiempo a las personales e intransferibles en el proceso de cambio y construcción histórica alternativa... La Carta, como ella mismo decía, era la obra de nuevas y jóvenes generaciones de trabajadores que irrumpían en la lucha por una España radicalmente distinta y mejor sin los pesos muertos de los dramas nacionales más trágicos, como la guerra civil y su secuela de miedos y horrores ... No era nada extraño, por lo tanto, que la Carta Fundacional de la USO me cautivara hace 48 años, sin saber muy bien por qué, y que siga cautivándome hoy tras haber escrito o impartido charlas, conferencias y cursos sobre ella, incontables a estas alturas.

Reproduzco en su literalidad algunos párrafos de la Carta; no es cosa de reproducirla íntegra ahora... Verán y entenderán lo que digo, quienes no lo hayan hecho ya:

**... Somos trabajadores, opuestos a cualquier tipo de totalitarismos y ajenos a toda servidumbre de partido o del Estado, somos las nuevas generaciones formadas en la lucha obrera de cada día, libres de prejuicios políticos que no hemos conocido, sin otras exigencias que los puramente obreros, preocupados por el progreso económico y social de las distintas regiones españolas en el marco solidario de una Economía humana a escala nacional y mundial ...**

**... En un mundo que camina a su unidad... por la creciente interdependencia existente entre los distintos países en la vida económica, social y política, que exige un planteamiento y planificación a escala mundial, basado en el respeto de los pueblos, la paz y la solidaridad universal ...**

**... Rechazamos el sistema capitalista ... por cuanto tiene de explotador del hombre por el hombre y antepone el lucro a las necesidades del pueblo; por ser un sistema que busca la expansión económica de las empresas privadas y de los grupos financieros antes que el desarrollo armónico de las distintas regiones y pueblos ... por cuanto niega al pueblo no tanto el subsistir como la posibilidad de ser libre y responsable, que es tanto como decir su participación y control del Poder, falseando el juego democrático y monopolizando la información, con vistas a mantener un sistema económico-social que fabrica hombres ejecutores sin responsabilidad y consumidores pasivos estimulados por una publicidad creadora de necesidades ...**

**... Nacemos al Sindicalismo ... irrumpimos en el Sindicalismo por ser históricamente el más próximo y fiel a los intereses obreros y a las necesidades del pueblo, y ser por excelencia el instrumento democrático de mayor eficacia al alcance de los trabajadores ... porque nos hemos encontrado con una situación en que la continuidad de la lucha que iniciaron nuestros mayores ha sido rota por la guerra civil, y la incorporación de las nuevas generaciones al combate obrero exige el planteamiento de un nuevo Sindicalismo que responda a las aspiraciones de la Clase Trabajadora de hoy en una perspectiva de Unidad Sindical ...**

**... Posiciones ante el capitalismo y totalitarismos ... USO afirma la primacía de la persona humana y de la Solidaridad universal y declara su incompatibilidad con el sistema capitalista y con cualquier otro totalitario**

**... Con el sistema capitalista por cuanto que antepone la obtención del lucro a la satisfacción de las necesidades del pueblo. Se basa en la apropiación de los medios de producción y en la atribución del poder económico a una minoría de privilegiados, reduciendo a la dependencia económica, social y política a la mayoría de la población, que viene a ser considerada como simple objeto de la vida social ... igualmente rechaza cualquier otro sistema totalitario que, concediendo la primacía a otros valores, reduce al pueblo a la pasividad y a la condición de mero instrumento de los fines de un determinado grupo ...**

**... Relaciones Sociales ... rechazamos el actual sistema de clases, por cuanto que entraña el sometimiento y la explotación, el predominio que divide y el privilegio de unas clases sobre otras, así como su sentido hereditario que busca el perpetuarse ... luchamos y lucharemos por la defensa de la persona y de la dignidad y valor del trabajo, tanto manual como intelectual, del campo como de la industria y los servicios ... buscamos el que la evolución técnica, económica y cultural del pueblo facilite la auténtica igualdad de oportunidades para todos los hombres; la desaparición del sistema de clases y la instauración de un nuevo orden social más justo, basado en el valor de las personas y en un derecho que permita conciliar la igualdad esencial de todos los hombres y las desigualdades funcionales, de manera que favorezca la apertura, la comunicación y la colaboración de toda la Sociedad ...**

**... Una estrategia obrera ... la Democracia Socialista no es algo que se nos da o se conquista en un día; por el contrario es una realidad que exige la lucha permanente con uno mismo y con las estructuras capitalistas o totalitarias. Es una realidad que se construye día a día en el ambiente en que vivimos... por eso, ante la estrategia capitalista, USO propugna una estrategia obrera revolucionaria que convierte la acción diaria de cada trabajador en un medio permanente de gestación de una conciencia colectiva de lucha y de formación militante, que permita la conquista de**

**aquellas posiciones y centros de decisión económicos, políticos y sociales que el Movimiento Obrero reclama en cada momento para la edificación de la Democracia Socialista ...**

**... Voluntad de unión y de unidad ... USO por razón de su misma existencia y fin, busca la unión y la unidad de todas aquellas fuerzas sindicales que por la identificación de sus fines y espíritu democrático hagan posible el diálogo y la acción conjunta. Dentro de ese espíritu, USO prestará su total apoyo y participará con todos sus medios en la gestación de la gran Central Sindical Democrática de Trabajadores que el Movimiento Obrero Español reclama con insistencia...**

**... Solidaridad universal y progreso de los pueblos ... USO se solidariza con todos los trabajadores de cualquier raza o país que luchan por vencer la miseria y liberarse de la explotación y buscan su desarrollo ... asimismo, apoya a todos los esfuerzos de las organizaciones sindicales que conducen al fomento de las relaciones internacionales entre los trabajadores, con vistas a la creación de un orden internacional justo y democrático, que por encima de los intereses nacionalistas o regionales, favorezca la solidaridad universal y el progreso de los pueblos ...**

Para los despistados, que los hay, insisto en recordar que estos fragmentos de la Carta Fundacional de la USO no fueron escritos anteayer a la vista de los escenarios de hoy ... Fueron escritos a finales de los años 50; la Carta fue publicada en forzosa clandestinidad en 1961. Eugenio Royo, principal inspirador y redactor de la Carta Fundacional de la USO tenía en 1961 exactamente 31 años ... y una visión de futuro infinita.

Meses después de pasarme la Carta, con discreción y prudencia pues yo estaba a prueba sin saberlo, me aceptaron en la USO y participé en mi primera reunión “orgánica” ... un 2 de Octubre de 1967.

## Primer encuentro.

Yo quería conocer detalles de la Carta Fundacional, autores, origen, etc.. No me decían nada salvo cuatro vaguedades. Las razones de seguridad se imponían; de lo que no sabías jamás le hablarías a la policía. Mientras tanto, yo la leía y la leía, y sacaba de ellas enseñanzas, enfoques, frases de gran utilidad. Desde mis inicios en la USO siempre trabajé en temas de propaganda, información, análisis, etc., que requerían escribir mucho.

Y en éstas llegó mi primer viaje a Madrid, el primero en mi vida en avión, para una reunión nacional de representantes sindicales legales del banco en el que yo trabajaba (la USO, igual que CCOO, combinábamos inteligentemente la organización clandestina y la legalidad sindical vigente a nivel de empresa). El secretario general de la USO en Catalunya, Julio Morera, me planteó que sería muy conveniente aprovechar ese viaje a Madrid para conocer a Eugenio Royo, que él se encargaba de organizar el contacto. No me dio muchos detalles, sólo que Eugenio era algo así como el número uno y que había tenido mucho que ver en la redacción de la Carta Fundacional, ya que tan interesado estaba yo...

Y llegó el día. Era otoño o invierno y llovía. La cita sería en la cafetería Manila, en la calle Génova, un poquito más abajo y en la misma acera de donde está ahora la sede nacional del PP. Diez años después, en 1978, en la acera de enfrente de donde estaba la cafetería Manila, un par de cuadras más arriba, la USO ya legalizada estrenaba su primera sede procedente del patrimonio sindical acumulado de la dictadura... Muy cerquita de la Manila, en la misma

acera, había un bar corrientito que fue lugar de muchos encuentros de trabajo o intercambio de información con Eugenio; imposible olvidarlo por tantas razones de las que resalto: 1) las empanadillas de atún eran espectaculares de puro caseras, 2) se llamaba “Bar Chun Chao” ... en serio.

La cafetería Manila y el Bar Chun Chao desaparecieron hace ya tiempo, las sedes del PP y de la USO siguen allí.

Vamos al tema. Me acompañó un compañero del sector de banca, Dativo Escobar, que conocía a Eugenio y procedía también de la JOC.

Eugenio impresionaba por su planta, su estatura, su voz, el atuendo vasco inercial con su txapela, la gabardina, el paraguas ... Hablaba con precisión, aplomo, con un manejo excelente del idioma, con profusión de imágenes y metáforas para apoyar sus argumentos y hacerlos más visuales y comprensibles...

Prácticamente sólo habló él. Dio una panorámica de una USO que iba creciendo y teniendo protagonismo en las grandes luchas obreras de la época, que iba ganando prestigio y reconocimiento a nivel internacional pese a la oposición y deslegitimación de la UGT y el socialismo oficial, bien implantados en el exilio... Ese crecimiento y reconocimiento tenía una cruz: la policía tomaba nota y estaba más encima de un grupo bastante nuevo que irrumpía en el campo democrático y antifranquista ... Con ocasión del referéndum de Diciembre 1966 para entronizar a Juan Carlos como sucesor de Franco a título de Rey, la policía había acosado y detenido a dirigentes de la USO en Madrid, Eugenio entre ellos, por rechazar el referéndum por antidemocrático en la forma -falta de libertades- y en el fondo -imponer un sucesor de Franco- ... A mis requerimientos sobre el origen, autores, significado, etc. de la Carta Fundacional, Eugenio contestó evasivamente, sin entrar en detalles, lógico; habló de un equipo de redactores, de un proceso largo de discusión y reflexión que seguía abierto ... Eso sí, fue enérgico y apasionado afirmando que la Carta como proyecto y la USO como realidad incipiente y en marcha, eran el único intento serio de renovación y modernización del Sindicalismo español frente a modelos periclitados como la UGT o la CNT o las CCOO que eran más bien la correa de transmisión del PCE y no un proyecto sindical nuevo ...

Eugenio sabía algo de mí, imagino que Morera le habría hablado de un fichaje nuevo, muy convencido, con buena pluma... Me animó a profundizar en la militancia, en la formación personal y sindical ... Vino a decirme que el desarrollo de la USO requería de gente joven, dispuesta, consciente de que la Carta era un programa realizable y la USO un instrumento idóneo para ello ...

Qué cosas; cierto que yo era muy joven, 21 años, pero él tenía apenas 38 cuando se produjo aquel primer encuentro.



# ENCUENTRO JOCISTA



## En Parets del Vallés.

Unos meses después tuve la segunda ocasión de tratar a Eugenio pero ya en un evento orgánico de la USO de alcance nacional.

Creo que se llamaba Consejo Nacional y reunía a delegados, y algunas delegadas, de las zonas de España donde la USO tenía implantación. Fue en una casa de ejercicios de la Iglesia, ello nos servía de cobertura legal, en un pueblecito muy próximo a Barcelona, Parets del Vallés. Esa casa la utilizamos después con asiduidad para reuniones del Comité de Catalunya, o seminarios o cosas similares.

En aquella reunión había una treintena larga de dirigentes de la USO de las zonas con presencia: País Vasco, Asturias, Madrid, Galicia, Cádiz, Valencia, Catalunya, la delegación exterior en la emigración española ... Eran delegaciones pequeñas de no más de 5 ó 6 personas. Yo era parte de la de Catalunya y resultaba un tanto exótico por mi pinta, mi inexperiencia, mi bisoñez en la USO y ser el más joven de cuantos había en aquella reunión.

Participaba como invitado especial un buen amigo, Daniel Benedict, secretario general adjunto de la Federación Internacional de Trabajadores de las Industrias Metalúrgicas (FITIM), que había admitido la afiliación de la USO y de la que se recibía solidaridad internacional, sindical y material. Benedict era un buen conocedor y avalador de la realidad e importancia de la USO en el interior de España respecto a una UGT en el exterior siempre empeñada en minimizarla o

desprestigiarla. Muchos años después, muerto ya Benedict, encontré a un hijo suyo en el proceso de unidad sindical internacional entre la CIOSL y la CMT. Hoy dirige, creo, el Departamento de Derechos Humanos y Socio-Laborales de la CSI. Siempre nos tuvimos mucho aprecio porque él agradece que yo le contara cosas de su padre que no podía conocer por ser un niño ...

Aparte las reuniones formales que celebramos durante varios días, había momentos de tertulia y charla informal en los que yo absorbía todo como una esponja. Retengo dos momentos:

- 1) Se insistía mucho a Eugenio sobre la realidad del País Vasco, la alta combatividad contra la dictadura y, sobre todo, la admiración por ETA y su lucha por la liberación de Euskadi, etc. Había interés en conocer las posiciones de la USO ante el proceso de “liberación nacional vasco” dada la importante implantación y origen de la USO allí ... Eugenio fue rotundo en su argumentación y con esa lógica lapidaria y sencilla que a mí tanto me impactaba: “La USO no es nacionalista pese a haber nacido en Euskadi ... En Guipúzcoa y Vizcaya es determinante la importancia de la USO... En Guipúzcoa, incluso, militantes del frente obrero de ETA militan en USO (ETA no era entonces terrorista) ... Pero la USO ha nacido con una vocación y un compromiso de construir un nuevo Sindicalismo basado en la Autonomía , con y para la Clase Trabajadora de toda España y con una clara vocación solidaria e internacionalista ... Primero la liberación de la clase trabajadora de la opresión política y sindical de la dictadura y de la explotación social y económica del capitalismo, y luego abordaremos las cuestiones de las nacionalidades de España ... pero primero el socialismo democrático como lo concibe la USO en toda España ...” Debate cerrado; no había motivo para la admiración ni el seguidismo de la ETA ni de nacionalismo alguno ...
- 2) En otra ocasión, se suscitó el tema del “Ché” Guevara, que hacía poco había muerto asesinado por la CIA norteamericana en Bolivia. Algunos compañeros, y compañeras, expresaban su admiración sublime por el guerrillero, su sacrificio, su carácter de modelo a seguir... Eugenio estuvo magistral: “Nada que discutir, todo lo contrario, sobre el valor y el sacrificio del “Ché”, también lo valoro y admiro... Pero el “Ché” representa una

concepción diametralmente opuesta a la de la USO... Ésta propugna la liberación de la clase trabajadora por sí misma, a través de su capacidad de acción y pensamiento, de crear una conciencia colectiva de organización y participación, de formación militante permanente, del Sindicalismo Autónomo como instrumento de ese protagonismo directo de la clase trabajadora en el proceso revolucionario... El “Ché” es la primacía del líder mesiánico, del partido de vanguardia que decide y dirige al margen de las bases el sentido y contenido de la revolución ... El “Ché” no es nuestro enemigo; es una concepción antitética de la nuestra sobre el papel de la clase trabajadora y el pueblo en el proceso revolucionario ...” Otro debate cerrado. Para alguien como yo, que había sido más o menos adoctrinado en el PSUC, la visión de Eugenio de un mito universal como el “Ché” era muy impactante.

Poco tiempo después, esa sería la cuestión central en un debate desgarrador cuando algunos propusieron liquidar la USO y convertirla en “el partido revolucionario de la clase obrera”. Sobre ello vuelvo más adelante.





## “Catalunya Obrera”.

Cuando yo entré en la USO de Catalunya, sobre finales del 67, lo primero que me encomendaron fue hacerme cargo del “boletín”, es decir, encargarme de elaborarlo y editarlo. Ello en razón de que yo tenía muy buena pluma, según decían, y era parte del equipo de una revista amateur, “Besós”, que publicábamos al amparo de la asociación de exalumnos de un colegio religioso de San Adrián del Besós. Por cierto, hacia finales del 68, la revista fue secuestrada por la policía a raíz de un número muy fuerte, citados a declarar todo el equipo a la Jefatura Superior en la Vía Layetana y procesado su director, Francisco Arnau, por el TOP (Tribunal de Orden Público). Pero esa sería otra historia.

Total que me hice cargo del “boletín” de la USO. Por los pocos números editados me di cuenta de la precariedad y escasos recursos de la publicación: unas pocas hojas a máquina sin titulación ni imágenes, ni apenas nada, salvo palabras apelmazadas. Pero lo que más me llamó la atención es que bajo el nombre obvio del boletín, “unión sindical obrera”, venía un paréntesis que rezaba “(ugt de Cataluña)”.

Pedí explicaciones sobre el por qué de ese paréntesis y nadie me las dio. Las razones de seguridad imponían silencios y opacidades, un poco exageradas a veces. No obstante el por qué, como descubriría tiempo después, era muy sencillo: apenas un año antes había arrancado la USO de Catalunya a partir de un colectivo de militantes procedente de UGT. Por una cierta melancolía o constancia del origen dejaron el paréntesis bajo la nueva sigla.

Total, que puse manos a la obra para sacar el primer número del “boletín” de la nueva etapa. Eché mano de algún colaborador mío de la revista “Besós” de absoluta confianza, experto en manejar el punzón electrónico para rotular títulos, imágenes, siglas, etc., sobre los clichés de papel y cera ... Y, además, decidimos, yo y conmigo, suprimir el paréntesis de “ugt de Cataluña”.

El resultado fue grandioso, sorprendió a propios y extraños: Una publicación con las letras “USO” en cabeza rotuladas en grande con arreglo a la grafía o logotipo de la época, artículos con atractivos títulos en tipos distintos de letra, informaciones de luchas en curso en Catalunya y en otros puntos de España, incluida la que estaban librando compañeros y compañeras de la USO en “Helados Camay” (llamábamos al boicot contra esa marca).

El artículo-editorial de ese luminoso número se titulaba: “Juan Carlos, otro Franco para el capitalismo español” ... Figúrense por donde iban los tiros.

El nuevo boletín gustó mucho al grupo de militantes de aquel tiempo, sobre todo porque daba una imagen más seria, de organización mas hecha. Puede decirse que yo despunté a raíz de ese nuevo boletín y empecé a labrarme un futuro, ¡y qué futuro!.

Tanto fue así que, en cuanto lo tuvo en sus manos Eugenio Royo, me llamó a mi empresa para felicitarme y valorar el producto ... Imagínense como me hinché. Le agradecí, le dije que no tenía especial mérito pues llevábamos tiempo haciendo la revista “Besós” y era sólo cuestión de copiar y aplicar algunas técnicas al boletín, lo cual era cierto, y que debíamos ir a algo más ambicioso, mucho más. Por cierto, ese número al que me refiero, un ejemplar del mismo, está en el Archivo Histórico Confederal de la USO, dentro de diversas donaciones que vengo haciendo al mismo de mi propio archivo personal.

Esa ambición que le comenté a Eugenio no era otra cosa que crear y editar establemente, dentro de lo que la clandestinidad permitía, un periódico portavoz de la USO de Catalunya. Y me puse con ello. Se lo planteé al secretario general, compañero Julio Morera, le pareció muy bien el proyecto y coincidimos en que lo primero que debíamos hacer era encontrar un nombre impactante para el

periódico que tuviera gancho y gustara a la militancia. De acuerdo. Convinimos que él, Julio, propondría un nombre para que lo discutiera y aprobara, en su caso, el Comité de la USO de Catalunya, un órgano de coordinación de los distintos núcleos de militantes de la USO que había entonces.

Y así fue. En la siguiente reunión del Comité, Julio anunció que tenía una propuesta pero que se la reservaba para cuando llegara el punto del orden del día. Un buen paisano este Julio, afortunadamente vive, en Sabadell, buen dialéctico y escenificador.

Y llegó el punto. Había cierta expectación por conocer la propuesta del secretario general. Y Julio, enfático él, nos comunicó que el nombre que proponía para el periódico de la USO de Catalunya era ... ¡"El badajo"! ... Cruzamos miradas todos entre la sorpresa y el estupor. Más de uno del Comité seguro que ni conocía el significado. "Osti, quina merda de nom, Julio", musitó una compañera en forma casi inaudible ... Era evidente que el nombrecito no gustaba al personal, pero ni un poco. Pero Julio no se arredró; bien al contrario, volvió a la carga: "Cuando conozcáis el significado veréis como os gusta el nombre... el badajo es a la campana lo que la USO es a la clase obrera ... sin el badajo la campana no suena, pues sin la USO la clase trabajadora tampoco ..." . La explicación metafórica fue todavía peor, agravó la cosa. "No jodas, Julio, que apenas somos 70 u 80 en toda Catalunya para hacer sonar la campana...", interpeló uno; "sí, pero detrás nuestro hay miles que siguen la línea de la USO ...", se defendió Julio. "Para eso le llamamos "el cencerro" que se entiende mejor ...", sugirió Alvaro, "el company", un entrañable líder metalúrgico de Sabadell aunque de origen rural extremeño, como Julio... El caso es que aquello se fue calentando, que la práctica totalidad del Comité, salvo Julio, no queríamos el nombre de "el badajo" para nuestro periódico. Y se llegó a una solución de compromiso, "puesto que Manolo es el que se va a encargar pues que estudie un nombre y lo tratamos en la próxima reunión, ¿de acuerdo?". De acuerdo todos y todas. "Pero que no vaya a ser "el badajo" otra vez, eh", bromeó alguien y dimos por concluido el punto.

Me puse a cavilar y no me salían más que vulgaridades. Que si "lluita obrera", que si "autonomía sindical", que si "acción sindical" ... Sin encomendarme a

nadie llamé a Eugenio Royo, le expuse el bloqueo en el que estaba y le pedí que si se le ocurría algo me lo hiciera saber. Y de la siguiente conversación nació el nombre del periódico:

--- *A ver, Manolo, nosotros somos un sindicato de Catalunya, ¿verdad?*

--- *Sí, claro, Eugenio.*

--- *¿Y asumimos el hecho catalán y sus reivindicaciones?*

--- *Claro, hay muchos militantes que son catalanes y otros, aunque no lo somos, hablamos el idioma y amamos a Catalunya ...*

--- *Pero no queremos una Catalunya cualquiera, ¿verdad?, tipo capitalista o nacionalista ...*

--- *Claro que no, Eugenio ...*

--- *Queremos una Catalunya como la USO, ¿verdad?, una Catalunya obrera ...*

--- *Claro, una Catalunya obrera, qué si no ...*

--- *Pues ahí tienes el nombre para el periódico, Manolo, “Catalunya Obrera” ...*

--- *Claro, coño, “Catalunya Obrera”, “Catalunya Obrera”, suena de cine, cómo no se me había ocurrido a mí... gracias, Eugenio, seguro que le gustará a todo el mundo ...*

--- *De nada, Manolo, agur, hasta otra ...*

El nombre fue aceptado por aclamación en el Comité y así nació “Catalunya Obrera”, órgano de expresión de la USO de Catalunya. Si no me falla la memoria, corrían los inicios del 69; han pasado, pues, 47 años y “Catalunya Obrera” sigue apareciendo hoy regularmente, camino de ser decano de la prensa catalana y española. Es broma, aunque sólo en parte.

La visualidad del periódico en aquella primera etapa era magnífica pese a las limitaciones de la clandestinidad, o tal vez a causa de ella ... Un colaborador mío de “Besós”, diseñó una cabecera que era un muro desgastado, tal vez de una vieja fábrica, y sobre él aparecían las letras de CATALUNYA OBRERA como pintadas a brochazos (que es como se hacían las pintadas entonces; el spray es muy posterior). Bajo ese muro pintado iba una leyenda, en catalán: “USO, por la organización de los trabajadores y los pueblos de la Península

hacia la Democracia Socialista”. Lo de la “península” era cosa de la época; ahora no toca. La cabecera la imprimimos en Perpiñán, la libertad en la Catalunya francesa, en clichés electrónicos y, aunque el resto del periódico lo editábamos a ciclostil en nuestra imprenta clandestina, quedaba muy impactante. Fue Pepita Vila la encargada de esta misión de riesgo; tenía coraje y pasaporte. Asumió el riesgo de unos guardias civiles que coquetearon con ella todo el viaje de retorno en tren, con los clichés íntimamente ocultos... pero éstos llegaron sanos y salvos a su destino.

Hicimos algunos números francamente buenos de “Catalunya Obrera”, como el dedicado a las luchas en la SEAT, o a una Huelga General que la USO promovió en solitario en Rubí, un gran pueblo industrial muy próximo a Barcelona ... O el dedicado al “juicio de Burgos”, Diciembre 1970, por el que la dictadura pedía penas de muerte para militantes de aquella ETA, entre los que había una hermana y un cuñado de un fundador de la USO en Guipúzcoa, Felix Dorronsoro, felizmente vivo y activo. Fuimos, un joven militante, Tolosana, y yo a hacer los clichés electrónicos a la Avenida de la Luz de Barcelona, una suerte de centro comercial, con cine y todo, junto a la Plaza de Catalunya, que ya no existe. La tipa de la papelería se metió en la trastienda con los originales en la mano para hacer los clichés (en la portada de aquel número iban las fotos con la cara de los militantes para los que se pedía pena de muerte: Izco de la Iglesia, Mario Onaindia, Jone Dorronsoro, Itziar Aizpurua, y dos más que ahora no recuerdo. Las fotos las sacamos de “El caso”). La tipa tardaba y el olfato me decía que algo no andaba, y tampoco era cosa de largarse y perder los originales con lo que costaba escribirlos. Le dije a Tolosana que estuviera al tanto, entré en la trastienda y vi a la tipa, de espaldas a mí, colgada al teléfono. Como una exhalación agarré los originales y salí a la carrera escaleras arriba. Tolosana hizo lo propio sin mediar entre nosotros palabra o seña alguna ... Que la policía nos hubiera pillado con un periódico a editar en solidaridad con los que estaban juzgando en Burgos y cuyo editorial en portada se titulaba “Proceso al fascismo”, nos hubiera acarreado mucho más que un disgusto, ya lo creo. Pepita tuvo que volver a Perpiñán, pero el periódico había que hacerlo y se hizo, como todo en la época. Eso sí, yo pasaba mucho miedo, pero mucho, aunque no se lo decía a nadie...

Cada vez que salía “Catalunya Obrera” Eugenio me daba una llamadita en cuanto lo recibía. Valoraba el contenido y el esfuerzo, y el riesgo; hacía algunas observaciones siempre útiles, y agradecía lo que ello suponía de bueno para la Organización, para la USO ...

Eugenio era, además, un secretario general ejemplar y muy motivador por ser muy humano y comprensivo y compartir los sueños e ideales de libertad, de justicia, que teníamos los militantes más en iniciación. Gracias, otra vez.

## Eugenio vino a mi elección.

Tras la reunión en Parets del Vallés a la que me referí, entrado ya 1970, el compañero Julio Morera, que era el primer secretario general de la USO de Catalunya desde 1966, aunque no electo, me pidió hablar para decirme que estaba cansado, que llevaba muchos años, que yo sería la persona ideal para sustituirlo, etc. Pasarme el marrón, vamos, como dirían los jóvenes de hoy.

Yo me dejé querer un poquito; que si era el mejor, el que tenía más experiencia, que debía seguir, etc. En honor a la verdad, Julio tendría 5 ó 6 años más que yo, no más ... y yo tenía 23, figúrense el cansancio, el desgaste y eso.

Total, que acepté. Pero puse una condición: ser electo, no designado. Morera opuso resistencias, todas en base a la seguridad y los riesgos de una asamblea para que las bases eligieran al nuevo secretario general de la USO de Catalunya. Yo algo había oído de esas cosas democráticas y la verdad es que me hacía ilusión.

Fui inflexible y, al final, Julio aceptó en celebrar una asamblea en un piso de Hospitalet del Llobregat y allí él informaría de su etapa al frente de la USO de Catalunya y las razones de proponerme a mí. Así quedamos. Serían unas horas por la tarde de un sábado (todos trabajábamos en empresas y no había liberados) y habría que procurar un numero significado de militantes. En aquella época, en la USO de Catalunya seríamos unos 60 o 70 militantes. Claro, no éramos una organización masiva, pero esos militantes representábamos un montón

de gente aunque no tuvieran el mismo nivel de compromiso, y riesgo, que los militantes. Por ejemplo: en mi centro de trabajo, unos 600 trabajadores, de la USO seríamos una docena, pero de el “Catalunya Obrera”, de los panfletos, o de las aportaciones solidarias para huelguistas de otras empresas, o para la propia USO, participaban unos 200 ... Por supuesto, teníamos una cobertura legal como miembros del “jurado de empresa” electos por la gente (yo lo fui por primera vez con 20 años).

Como yo ya me sentía secretario general y eso, le dije a Morera que sería interesante que viniera Eugenio Royo a la asamblea donde se me iba a elegir... De ninguna manera, dijo Julio, está muy ocupado, es una imprudencia porque si lo sigue la policía nos pillan a todos, etc. Yo le insistía y él que ni hablar. Le preguntaba si había hablado con Eugenio, que no decidiera por él (yo era muy cargante entonces). Que sí, que había hablado y que, en efecto, Eugenio no podía venir a mi elección... Bueno, me resigné; cuando no se puede...

Llegó el día, sábado, por la mañana, y el jefe de mi sección en el centro de trabajo –entonces se trabajaba los sábados también– me dice con el tono seco y dando a entender disgusto porque yo recibía muchas llamadas, “Saguirre, al telefon, collons, que tens mes trocades que el director ...” Me echo el aparato al oído, contesto con un “¿sí?”, y él me emplaza con el “oye” habitual ... Era Eugenio, estaba en el Paseo de Gracia, al lado de mi trabajo.

Recojo los trastos, digo que me voy por imprevistos sindicales (lo cual era cierto aunque no confesable), al jefe no le hace mucha gracia, como de costumbre, y enfilo Paseo de Gracia abajo hacia la confluencia con la calle Aragón, donde estaba, y está, un apeadero de Renfe y el Metro ... (ahora caigo, el jefe de la sección se llamaba Gabino León, y era taxista y contable en varias empresas por las tardes; a aquello, muy normal, se le llamaba “pluriempleo”).

Y allí estaba Eugenio Royo, con su txapela, su cazadora corta que no era de cuero, creo que era de ante, y una carterilla de mano con el poco equipaje que le caracterizaba. Había estado toda la noche en el tren desde Madrid y esa misma noche regresaba ... Me esperaba con una sonrisa pícaro como diciendo “te creíste que no venía ...”, y ante mi sorpresa y reproche, medio en broma me dijo, “joder, oye, ¿pero de verdad pensaste que no iba a venir...?”

Excuso decirles el impacto para la veintena de compañeros y compañeras que estaban en el piso para participar en la asamblea cuando apareció Eugenio Royo.

Y eso fue todo; de cosas así salen los materiales de afecto y cariño profundo, imprescindibles para pensar y luchar juntos en cualquier faceta de la vida... en la sindical y/o la política muy especialmente; y porque se ha ido agrandando y agrandando con el paso de los años el déficit de esos gestos humanos ... las cosas están hoy como están.





## La USO y el borracho de Rentería.

No puedo dejar de recordar una anécdota de y con Eugenio que, pese a su evidente comicidad, da idea de la profundidad y perspectiva con la que él veía la irrupción de la USO en el escenario sindical y socio-político de la España de los 60. Verán:

Yo era muy cargante y la mejor manera que tenía de aprender era preguntando a quien yo creía que sabía. La USO era algo que me convulsionó, por ser muy jóvenes ambos, y yo no paraba de recabar información e interpretaciones del por qué de aquella organización, de su Carta Fundacional, de sus sueños. Y requería a la gente mayor más próxima –Ballús, Morera y algún otro. Las explicaciones “oficiales” no me eran suficientes, no me colmaban. Que si la USO era la primera organización sindical consciente que se crea en el interior de España tras la guerra civil, que venía a llenar un vacío de sindicalismo autónomo y activo en el interior del país, que suponía un proyecto nuevo y renovador de sindicalismo fundado en la autonomía frente al agotamiento de las viejas organizaciones sindicales –UGT, CNT- en forzoso exilio ... eran verdades y realidades que yo ya conocía pero no eran en sí mismas apasionantes. Necesitaba una interpretación más global, en cierto modo más cinematográfica y literaria, acorde con mi carácter, de qué significaba la USO y su por qué y para qué.

Y tuvo que ser Eugenio, claro, que en un momento de ocio o pausa relajada entre reunión y reunión o de sobremesa en el restaurantito habitual en Madrid -“La Prosperidad”- que describió el fenómeno de la USO de un modo desternillante e inolvidable. Atiendan:

“Imagínate la taberna clásica o cualquier bar del País Vasco, en Rentería mismo, por la tarde-noche, cuando las cuadrillas van chiquiteando (rondas de vinos a cargo de cada miembro de la cuadrilla en diversos bares habituales). Un bar o una tasca cualquiera de Rentería, la gente tranquila, con su chiquito en la mano, charlando en el ámbito de cada cuadrilla, el murmullo de las conversaciones, unas en castellano otras en euskera ... De pronto, sin saber cómo ni por qué, irrumpe en el bar un hombre joven, manifiestamente bebido, dando tumbos, balanceándose (aquí Eugenio simulaba bambolearse como el borracho; había que ver aquellos dos metros de hombre, con su txapela y todo, imitando los movimientos vacilantes pero resueltos del borracho)... llega hasta el centro geográfico del bar (para entonces el numeroso público estaba ya en silencio, observando con asombro y expectación la peripecia del borracho), se para, va observando a la gente en silencio, siente las miradas de todo el mundo pendientes de él ... Y al cabo de unos segundos de silencio expectante el borracho exclama dirigiéndose a todo el mundo: “S’ha faltao, se debe algo ...”

La primera vez que Eugenio me contó este chiste, anécdota, metáfora o lo que fuera, tardé tiempo en dejar de reírme. A base de sucesivas ocasiones (yo llegué a contar la historia e imitar al borracho con relativa gracia), siempre sin dejar de reírme, llegué a entender la profundidad que entrañaba la relación simbólica entre el borracho que causó asombro por inesperado, que no pide permiso ni perdón por irrumpir atropelladamente en el bar, pero que está dispuesto a pedirlo si se han producido desperfectos o alguien se ha sentido ofendido (“ése ha faltado, se debe algo?”) ... y la irrupción de la USO a finales de los 50 y principios de los 60 a cargo de jóvenes atiborrados del alcohol de los sueños y las utopías, sin encomendarse a nadie, siendo ellos mismos y su circunstancia histórica, resueltos a sorprender y a innovar a fondo pero sin necesidad de herir o molestar gratuitamente ...

Así era Eugenio, multidimensional. Podía ser el arquetipo de adustez y rigor del vasco enorme como un chopo. Y podía ser también ingenioso, chispeante manejador de metáforas y chistes aplicadas al discurso ideológico o estratégico... como un andaluz o un mediterráneo al uso.

## La escisión supuestamente izquierdista.

Poco después de ser elegido secretario general de la USO de Catalunya e incorporarme, en consecuencia, a la dirección nacional de la USO de toda España, tuve ocasión de convivir intensamente con Eugenio Royo, beneficiarme de su testimonio y coherencia e ir trabando una red interpersonal de afecto y complicidades. Bien es cierto que el motivo de ese encuentro más de fondo fue un hecho lamentable: La dolorosa y desgarradora escisión interna de la USO –todas lo son– provocada por un grupo de compañeros y compañeras que propusieron liquidar la USO, a poco menos de 10 años de su fundación, y convertirla en “el partido revolucionario de la clase obrera”.

Tan exótica propuesta, que inevitablemente tenía que fracturar la USO, un sindicato y un sindicalismo de nuevo tipo, pero ni más ni menos, requiere una mínima explicación previa:

Militantes de USO habían hecho una larga estadía en París y su entorno, becados por la CFDT (Confederación Francesa Democrática del Trabajo), con finalidades formativas. Algo muy bueno, en principio. Estando allí se produjeron los sucesos de Mayo del 68, un supuesto intento revolucionario liderado por los estudiantes que llegó a prender en sectores de la clase obrera en algunas grandes fábricas. El Partido Comunista Francés y la CGT, el mayor sindicato galo, de orientación comunista, no apoyaron el movimiento al que acusaron de aventurista, y se alinearon en cierto modo con el General De Gaulle, presidente de la República y mito de la resistencia anti-nazi en la

2ª Guerra... Esta actitud del PCF y la CGT, que tenía sus fundamentaciones estratégicas, como es lógico, mereció muchas críticas y condenas “por traidores”, desde sus propias bases de izquierda y otras externas... La CFDT, que había nacido hacía muy poco como escisión mayoritaria del histórico sindicato cristiano francés, la CFTC, jugaba esa carta revolucionarista como necesidad de acreditar su nueva identidad izquierdista y laica y “lavar” su reciente pasado cristiano. Un cierto postureo se diría hoy... La CFDT, a la fecha, es la derecha sindical en Francia, dicho sea con obvio respeto.

El caso es que nacieron infinidad de grupos y grupúsculos hiperizquierdistas, en Francia y en otros países de Europa, con un común denominador, “los partidos comunistas oficiales y los sindicatos son traidores, vendidos a la burguesía, que hay que liquidar y transformarlos todos, de un día para otro, en el genuino partido revolucionario de la clase obrera ...” Nacieron como setas en otoño y casi a la misma velocidad iban extinguiéndose, pero en el trayecto jodieron lo suyo ... En nuestros días casi que desaparecieron los PCs oficiales y las setas izquierdistas de ellos escindidas, figúrense ...

Pues bien, un grupo de compañeros y compañeras volvieron a España “contaminados” de ese izquierdismo súbito e infantil que diría Lenin. Se ubicaban en varias zonas del país (Asturias, País Vasco, Valencia, Madrid, Valladolid, Catalunya ...), se coordinaron, elaboraron una ponencia con sus propuestas y sus argumentos, y pasaron a conspirar, hacer adeptos y preparar la liquidación de la USO y su conversión en el dichoso “partido revolucionario de la clase obrera”, allí donde tenían presencia y audiencia...

Los escisionistas, liquidacionistas o vanguardistas (adjetivos que acuñó Eugenio para identificarlos) se nucleaban en torno a una ponencia que elaboraron en Asturias bajo la dirección de un profesor universitario, lo cual era el no va más en aquel universo obrerista... La “ponencia asturiana” era un texto mastodóntico, verbalista a más no poder, con un lenguaje inaccesible para el militante de la época, pero con un análisis y una propuesta bastante cómica de puro mecanicista y vanguardista:

- 1) España ha alcanzado la fase del “capitalismo monopolista de Estado” (un concepto del leninismo de los años 20, formulado por un tal Bujarin, un líder soviético que purgó y ejecutó Stalin), es decir, está madura para dar el salto revolucionario y nosotros, “el partido bla, bla”, somos los llamados a conducir y dirigir esa revolución.

- 2) La clase obrera no se entera de que la revolución está a la vuelta de la esquina, de que el capitalismo ya maduró para que le demos el golpe de gracia llamado socialismo... La falta de conciencia de la clase obrera se suple con la inteligencia y conciencia sustitutoria de la vanguardia revolucionaria que es "el partido bla, bla".
- 3) Se daba a entender que la lucha armada era parte del proceso de toma del poder por "el partido bla, bla" para cambiar de un "capitalismo monopolista de Estado" a un socialismo que no se entraba siquiera a desglosar sus contenidos ...

Aquella "ponencia asturiana" era un bodrio confuso comparada con la claridad luminosa de la Carta Fundacional de la USO.

El caso es que fueron meses de enormes tensiones, desgastes, enfrentamientos, reuniones largas y estériles, debilitamiento en suma de una USO incipiente que ya tenía bastiones en algunos sectores y regiones pero a la que, obviamente, no sobraba la fuerza. Y todo ese traumático proceso se daba en condiciones de forzosa ilegalidad o clandestinidad que impedían la libre circulación de ideas, propuestas, informaciones, etc. Por ello, algo que en condiciones de libertad se hubiera resuelto en un par de semanas, costó casi dos años de sórdidas e irresolubles discusiones y muchas difamaciones que tenían como destino el supuesto "aburguesamiento" de Eugenio Royo. ¿A qué acuerdo podían llegar quienes afirmaban, afirmábamos, que la USO debía seguir siendo un sindicato de nuevo tipo y matriz autónoma, pero sindicato, y quienes propugnaban que la USO debía desaparecer por ser un obstáculo y un enemigo de la clase obrera, liderada por una persona, Eugenio, cuyo "aburguesamiento" consistía en haber estudiado una carrera técnica por las noches y trabajar en una cooperativa vasca, y convertirse en "el partido bla, bla"?

No me resisto a recuperar algunas vivencias que me enriquecieron mucho pese a darse en aquel barrizal doloroso y absurdo:

... Yo no era todavía liberado o permanente sindical dedicado a la USO a tiempo completo. Eso ocurrió poco después de zanjada la escisión hiperizquierdista que nos ocupa. Yo trabajaba en una empresa en Barcelona -el Banco Ibérico-, era representante sindical legal en virtud de la estrategia

de la USO, compartida con CCOO, de utilizar la limitada legalidad sindical de base de la dictadura. Ello me proporcionaba alguna cobertura y tiempo, además del afecto y confianza de los compañeros, para mis actividades sindicales legales e ilegales, ya me encargaba yo de estas últimas. Prácticamente, la relación con Eugenio era diaria, me tenía al corriente del proceso escisionista en las distintas zonas de España. En Catalunya, las personas más o menos favorables a la escisión eran tres compañeras –Pepita, María Cinta y Magda– por influencia de esta última que estuvo en París en los cursillos a los que me referí al inicio de este capítulo. Una asamblea extraordinaria decidió expulsarlas. Fue una decisión muy dolorosa para un secretario general recién electo, de apenas 23 años, que había compartido y trabajado con aquellas buenas militantes antes de que las atraparan en aquel incongruente y liquidacionista debate. Más allá de mi tristeza por la expulsión de las compañeras, la USO de Catalunya devenía un bastión rocoso de lealtad a la USO y a su Carta Fundacional y a su secretario general. Ello reforzaba mucho la relación humana, ideológica y estratégica, con quien defendía lo mismo en toda España, Eugenio, y sobredimensionaba bastante el peso de la USO de Catalunya y el mío propio en aquel tenso proceso. Pero bueno, ahí anduvimos ...

... En la empresa donde yo trabajaba, un bastión de la USO en la época, había un compañero de extraordinario valor al que me he referido muchas veces en estos ejercicios de recuperación de la memoria. Se llamaba Rafael Ballús Peraferer y siempre lo tuve en el ranking de mis afectos e influencias recibidas para bien casi a la misma altura que a mis padres y a la misma que a Eugenio Royo. Ballús tenía un nivel serio de discapacidad fruto, al parecer, de una polio infantil (nunca me habló de ello). Pero no le impedía conducir un humilde “citroen cuatro latas” adaptado a su capacidad. Los servicios de Ballús a la USO de Catalunya eran enormes pese a sus limitaciones. Muy en especial en todo lo relacionado con la producción de propaganda y publicaciones clandestinas, una tarea muy de riesgo en la época. Además, vivía en un pueblecito de la montaña próxima a Barcelona, Tiana, pero lejano del centro de trabajo común. Total, que su humilde “citroen cuatro latas” le era simplemente vital para su movilidad y activismo ... Pues bien, tuvo el valor de venderlo para dotarse de liquidez para que yo pudiera viajar intensamente a otras zonas de España para estar en la pelea contra

la escisión y por la continuidad de la USO y llevar el testimonio de la prestigiosa y monolítica USO de Catalunya a quienes tenían dudas o habían sido contaminados por los escisionistas. Yo tomaba un avión el sábado desde Barcelona que me llevaba a Madrid normalmente. Allí me esperaba Eugenio, y otros, y enfilábamos juntos para donde procediera ... Recuerdo como especialmente desagradables los enfrentamientos con escisionistas en Valladolid y Valencia ... El gesto de Ballús de desprenderse de su cochecillo para poder comprar los billetes de avión, y otros gastos, da idea de la talla humana y moral de mucha de la gente que seguía apostando por el futuro de la USO apenas unos años después de su fundación. Que se tome nota de gentes como aquel Ballús vivo en mi memoria. Tal vez hoy parezcan impensables pero me parecen tan necesarios o más que entonces.

... En aquel farragoso proceso escisionista hubo una reunión del Comité Nacional o Confederal que resultó clave, o a mí me lo pareció, y creo conveniente recuperarla para este relato:

La reunión, en un piso a las afueras de Madrid, congregó durante tres días en encierro total a 12 ó 14 personas responsables de las distintas zonas donde la USO tenía implantación... Era la primera vez que yo participaba en sustitución de Julio Morera, anterior secretario de la USO de Catalunya; era con diferencia el más joven de los participantes frente a edades muy avanzadas, ironizo, como las de Eugenio o algún otro que tendrían en torno a 40 años ...

Fue una reunión muy tensa, partida en dos mitades, con ensañamiento de algún escisionista de peso contra la figura y trayectoria de Eugenio (prácticamente todos tenían el mismo origen y recorrido desde la JOC, Juventud Obrera Cristiana), con intervenciones magistrales de éste sobre la demencia de la propuesta izquierdista y un alegato que me quedó grabado frente a los ataques y descalificaciones de los escisionistas: “no me preocupa lo que decís, se cae por sí solo; me preocupa lo que calláis y ocultáis ...”

Recuerdo también con emoción y admiración alguna intervención de Iñaki Echeandía, uno de los responsables de USO en Euskadi y en Altos Hornos de Vizcaya, que a mí me parecía muy mayor, cargadas de ese sentido común,

humanismo y pasión por la libertad y el crecimiento integral de la Clase Trabajadora tan característico de la gente de aquella remota USO.

Al inicio de la reunión, el secretario general, Eugenio, me propuso como tesorero nacional que era el cargo que ejercía Morera, mi antecesor. Aprobado. Y me hizo entrega de 100.000 pesetas que habían llegado, al parecer, de la FITIM (Federación Internacional de Trabajadores de las Industrias Metalúrgicas) en concepto de solidaridad internacional. Iban ligadas con su gomilla y me quemaban en el bolsillo pues eran un auténtico dineral en la época y yo no sabía qué hacer con ellas pues nadie me había dado criterio ni orientación alguna, sólo el dinero.

En los descansos de la larga y electrizante reunión, sin pisar la calle en ningún momento, obviamente, se me acercaba algún compañero para exponerme necesidades de urgencia. Yo le daba mi opinión favorable, se trataba de cosas razonables, y le prometía arreglarlo tras hablar con el secretario general. Todo normal. En éstas, en uno de los descansos, se me acerca el responsable de Asturias, bastión intelectual y de prestigio de la escisión, una torre de tío, líder minero, muy echado para adelante, aunque menos que su mujer, al parecer, pues se le conocía como “Paco el de Aida”. Era la primera vez que yo cruzaba palabra con él. Me abordó: “guaje, me tienes que dar 5000 pesetas -30 euros- para una publicación que queremos hacer en Asturias ...”. Yo sabía que el periódico de la USO de Asturias encima de su nombre, “Estrategia obrera”, llevaba una enorme hoz y martillo. Con esos antecedentes le pregunté a “Paco el de Aida” que de qué publicación se trataba. Me dijo que querían editar y repartir como USO el “Manifiesto Comunista”. Yo, que debí leerlo varias veces cuando deambulaba por el PSUC, ni me lo pensé, “para eso te aseguro que no me sacas ni un céntimo ...”. Él, precolérico, tampoco se lo pensó, hizo ademán de echarme mano para zarandearme, yo sobreactué un poco como esos delanteros que se tiran antes de que los toquen, se arremolinaron otros participantes en la reunión (presionar al tesorero para sacarle dinero no era cosa menor), y creo que fue Iñaki Echeandía el que puso cordura y zanjó la cosa, “la hostia, parecéis bobos, a ver si viene la policía con el ruido y nos jode a todos ...” Y la cosa no fue a mayores.

Era un acto institucional multitudinario en Gijón... más de 30 años después de aquella reunión tormentosa a las afueras de Madrid. Me aborda un desconocido ya metido en años; yo era el líder de la USO en plenitud. Me dice algo bastante habitual en mi época de liderazgo y que me resultaba un poco molesto: “¿No me conoces, no sabes quién soy?; “pues no, mira, sácame de dudas”, le digo. “Soy Paco Cortes, “Paco el de Aida”, el que te pidió las 5000 pesetas ...”; “hombre, qué sorpresa, cuantos años ... ¿y qué haces?”, le pregunté; “trabajo en la EMT, autobuses urbanos ...”, me dice. “Hombre, en la EMT, conocerás a gente de la USO porque ahí somos mayoría”, le comento. “Ya lo creo que conozco a tus compañeros de la USO ... y los sufro ... soy el director de la EMT ..” Me quedé de piedra. En unos segundos desfilaron por mi mente imágenes vertiginosas sobre lo cómicamente ridícula que puede ser la Historia: Una torre de hombre que denigra a la USO y propugna crear el “partido revolucionario de la clase obrera”, dice sufrir como director de la empresa la acción de unos humildes chóferes que reclaman lo más básico y lo hacen en y con la USO ... treinta y tantos años después.

Cuando le conté esta anécdota a Eugenio Royo se moría de risa. O tal vez de pena. Con Paco Cortes, el de Aida, como con tantos otros, Eugenio compartió mucho desde la adolescencia y la JOC.

En honor a la verdad debo decir y digo, que Paco Cortes, años después, ausente ya Eugenio de este mundo, compartió una emotiva e inolvidable mesa redonda con Severino Arias, Rafael Marcos, Eleuterio Bayón y Jose Luis Iglesias, estos tres últimos ausentes también, sobre la historia de la USO de Asturias. Un libro dio cuenta de ello.

El rencor es un peso muerto que te impide avanzar. La memoria debe ser una energía dulce y renovable que te impulse hacia adelante.

# estralla y la obrero

ORGANO PROVINCIAL DE LA U.S.O

Asturias

noviembre-diciembre.1970

## las nacionalizaciones: HUNOSA

El sistema económico-político peninsular se ha caracterizado en general por una serie de contradicciones. La Burguesía de la península ha llegado tarde y nunca al poder. Cuando lo ha hecho no ha podido ejercerlo directamente: SUS INTERESES DE CLASE HAN SIDO DEFENDIDOS Y EXPANDIDOS POR UNA DICTADURA, LA DE FRANCO.

Pero no cabe duda de que dicha dictadura ha sabido conducir perfectamente los intereses de la burguesía a buen puerto. Desde el principio ha permitido con su política económica y fiscal grandes beneficios a los grupos de presión. Beneficios que pagó el pueblo con el hambre, el trabajo forzado, la emigración, el analfabetismo, etc. etc.

Además, y cargando a las espaldas de los trabajadores todas sus inversiones, el Estado se ha hecho cargo de las obras más costosas y menos rentables a corto plazo: Grandes plantas industriales, grandes presas para el aprovechamiento hidroeléctrico, etc.

Ha cargado con todas las empresas que producían pérdidas: RENFE. Ha puesto a disposición del desarrollo burgués el dinero de los trabajadores: Invirtiendo a precio barato el dinero de las Mutualidades, dinero que suponía luego grandes beneficios, muy superiores a los que pagaba por él, a quienes lo empleaban.

### sumario

- Pag. 1, 2 y 3 LAS NACIONALIZACIONES; Hunosa ( Editorial )
- pag. 4 La Revolución necesidad vital.
- pag. 6 Noticias
- pag. 7 y 8 Oriente Medio
- pag. 9 y 10 Otro aspecto de la explotación.
- pag. 11 y 12 La ley Sindical.

Este es el papel que ha jugado la dictadura franquista, la dictadura de la península ibérica en el orden económico. En el orden político su tarea fue y es aún más clara: Gran aparato policial que reprime todos los movimientos obreros.

## **La escisión dejó secuelas muy de fondo: Contrabando ideológico y abandono del liderazgo por parte de Eugenio Royo.**

Y la escisión fue concluyendo, decayendo. Y una reunión relativamente amplia para la época, el III° Consejo Peninsular, celebrado en la primavera del 71, daba por cerrada la escisión, afirmaba la validez y continuidad de la USO y se ofrecía como plataforma para el relanzamiento de una Organización que, como resultado perverso de toda escisión interna, había supuesto un debilitamiento inevitable.

Pero, como he tenido ocasión de escribir y explicar en tantas ocasiones y por ello procuraré ser ahora mucho más breve, la escisión hiperizquierdista supuso impactos y dejó secuelas de largo alcance en la USO que sólo con el tiempo pudieron verificarse, según mi opinión, más allá del limitado alcance del III° Consejo Peninsular.

Antes de entrar a sintetizar dichos impactos y secuelas, permítanme aclarar eso de “peninsular”. Se utilizaba ese exótico concepto para evitar utilizar el término “nacional” referido al ámbito de toda España (el término “confederal” no estaba acuñado aun). El eufemismo tenía una explicación: Poco antes, en Guipúzcoa, bastión fundacional de la USO, había habido una escisión local de signo ultranacionalista (y algunos nexos con la ETA de entonces, que no estaba catalogada de terrorista por los demócratas porque no lo era). Se superó la escisión, se afirmó la USO, pero nos quedó el complejo subconsciente de ser tan nacionalistas vascos como el que más ... De ahí lo de “peninsular” en vez de

“nacional”. Algo similar ocurrió con la superación de la escisión izquierdista, como enseguida trataré de razonar... Por cierto, la cosa esta de “peninsular” se prestaba a algunas guasas; “¿qué pasa, que en Canarias o Baleares no se va a implantar nunca la USO...?”, era una expresión chusca que yo había oído más de una vez entonces.

Retomando el hilo del relato, a mi parecer hay dos impactos de la escisión izquierdista que son los más relevantes y los resumen todos:

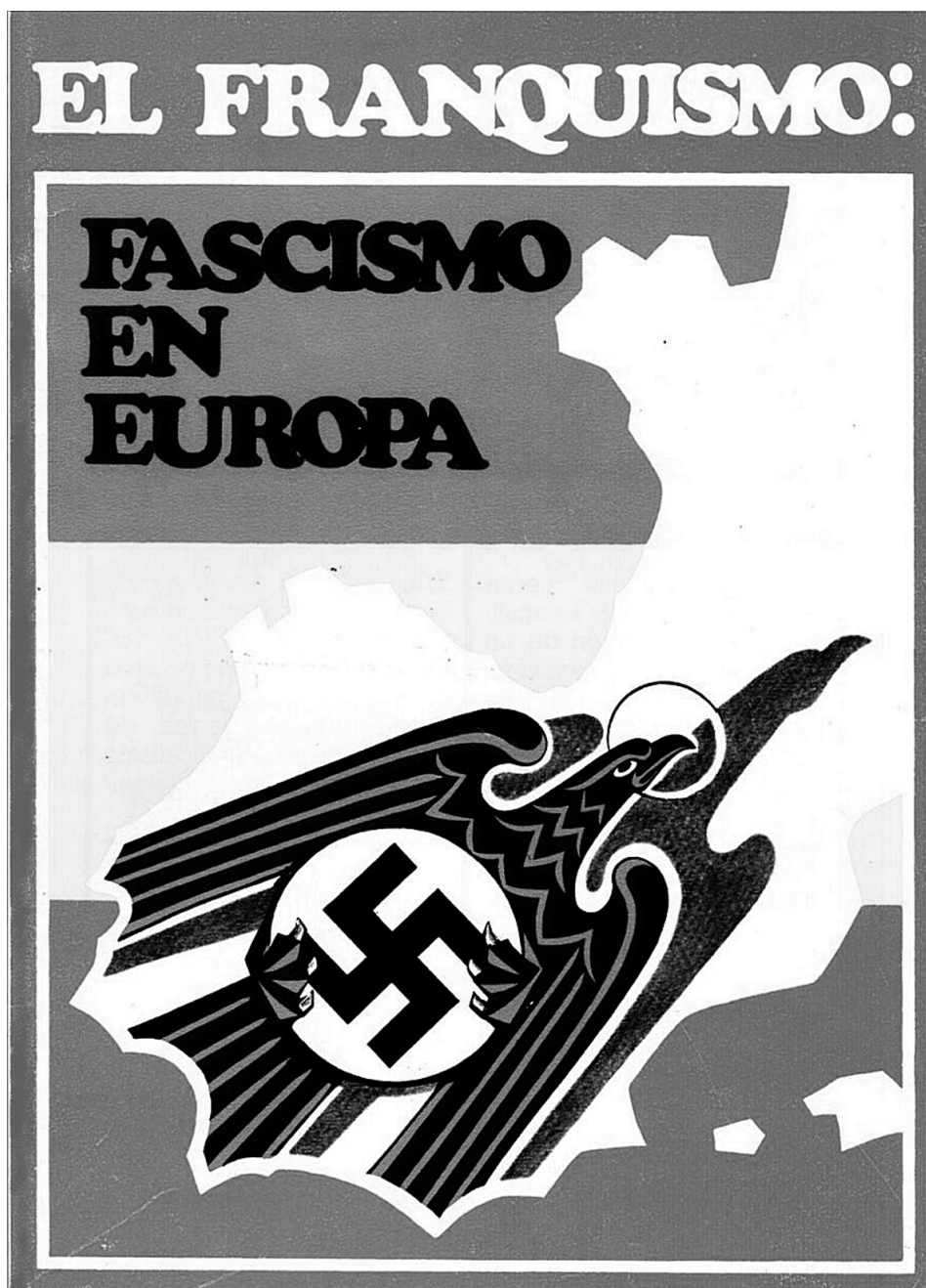
- 1) Izquierdizamos al extremo nuestra respuesta y rechazo a la propuesta izquierdista, yo creo que en base a ese complejo subconsciente al que acabo de referirme. El documento central de aquel III<sup>o</sup> Consejo Peninsular se titulaba “Por una estrategia ofensiva de poder obrero”; el título lo dice todo. Obviamente el artífice central de aquel documento era Eugenio y respondía a un clima general de euforia interna por haber dejado atrás la escisión y a un talante tal vez muy propio de la época en los grupos de ascendiente cristiano: a mi izquierda no hay nadie ... Por supuesto, yo participaba de aquel clima de forma acrítica y fervorosa. Recuerdo que poco después de aquel III<sup>o</sup> Consejo Peninsular publiqué un folleto clandestino para guía de militantes que no tenía desperdicio, “Por unas células de la USO auténticos embriones del poder obrero”, figúrense que título y que terminología “sindical” ... Todo aquello fue un gran desatino, en mi opinión. Con lo sencillo que hubiera sido levantar la Carta Fundacional de la USO, joven, luminosa, libertaria, frente a la absurda propuesta izquierdista ... Pero bueno, como solía decir Eugenio, de nada vale llorar sobre la leche derramada que, por otra parte, bastante agua tenía ya. Y, además, carece de valor profetizar el pasado, añadido yo ...
- 2) Los agresivos escisionistas fueron a por Eugenio y en él personificaron todas las “lacas” que achacaban a la USO. Hubo mucha inmoralidad, mentiras y mala fe en aquellos ataques sostenidos durante tanto tiempo (incluían insinuaciones infames sobre manejo oscuro de dinero procedente de la solidaridad internacional. Sabían lo que hacían aquellos escisionistas; sabían que aquella torre de hombre íntegro era imbatible en el plano dialéctico o ideológico, pero resultaba muy vulnerable si se socavaban sus sólidos fundamentos éticos ... Y Eugenio renunció a seguir en la secretaría general de

la USO tras la escisión. Adujo cansancio y necesidad de cambiar el liderazgo visible de la USO, dar otra imagen con más proyección de futuro, etc ... Los más íntimos sabíamos que las razones centrales no era.

Y Eugenio dejó el liderazgo de la USO con apenas 40 años, no sin el compromiso de seguir echando una mano al nuevo y jovencísimo equipo dirigente que encabezaba José María Zufiaur como secretario general, guipuzcoano y jocista como Eugenio y formado en estrecho contacto con él. Coloquialmente José Mari, algo mayor que yo, por el que siempre sentí, y siento, lealtad, respeto, afecto y admiración, pese al doloroso desgarró y desencuentro del 77 ...

Estos dos impactos que he resumido tan apretadamente significaban dos situaciones entrelazadas de difícil pero no imposible verificación visto lo visto casi 50 años después de aquella escisión izquierdista y de aquel IIIº Consejo Peninsular:

- 1) La USO se preparaba para la salida sindical a la Democracia con una sobrecarga ideologista –acumulación se decía entonces- que poco tenía que ver con su Carta Fundacional. Sobre el papel, quedábamos a la izquierda de CCOO, algo rayano en el absurdo. Con la UGT no había caso porque apenas estaba en escena en el interior del país al inicio de aquella decisiva década de los 70 ... Este hiperideologismo supuso serios costes de coherencia y cohesión para la USO en la salida a la Democracia y en el arranque del proceso de construcción sindical en ella...
- 2) Siempre tuve la convicción profunda que el discurso histórico, no sólo el de la USO, hubiera sido otro si Eugenio Royo no hubiese renunciado al liderazgo de la USO tan pronto y tan joven. Bajo la conducción de Eugenio y con la Carta Fundacional por bandera las cosas habrían sido de otro modo, más positivas, para la USO y para el conjunto del Movimiento Sindical español... Y me atrevería a decir que también para el proyecto socialista democrático, al que le sobró poder en la Democracia pero tal vez le faltó querer ... En fin, especulaciones más sin casi ningún refrendo sobre la realidad, que derivó por otros andurriales ...



## Eugenio Royo desenmascara la hipocresía europea con Franco.

Cerrada la gran escisión izquierdista y tras aquel IIIº Consejo Peninsular, yo abandoné mi empresa –un combativo banco de Barcelona que ya desapareció– y me incorporé a la USO con dedicación a pleno tiempo con “jurisdicción” en toda España; según la terminología adoptada de otras organizaciones ya era un “liberado”, alguien muy estimado por la “brigada político-social”, la policía del franquismo, porque un liberado era normalmente un aparato de propaganda, una agenda de militantes y contactos, etc.

Aun recuerdo la sorpresa, y la alegría interior, del director del banco, Don Jesús Gutierrez Fierro, cuando le comuniqué que me iba, sin indemnización ni pleito alguno. Sabía de sobra donde iba yo, no obstante me preguntó por mi nuevo destino laboral. Yo le dije que a una ferretería de Montgat –mi tapadera– y que viajaría por el país ofreciendo un cepillo de púas para limpiar tornos, fresas y otras máquinas, que la ferretería iba a patentar. El tal “invento” era la cosa más tosca que se puedan imaginar ... Pero bueno, era mi coartada para moverme y viajar como liberado de la USO.

Por cierto, cuando abandoné el banco –mediados del 71 del siglo XX– mi sueldo era de poco más de 13.000 pesetas mensuales (unos 87 euros), y el sueldo, en negro, obviamente, de la USO era de 8.000, una cantidad que sólo alcanzaba para pagar los billetes de tren. Mis padres respondieron mientras fui soltero y mi mujer se hizo cargo tras casarnos, a mediados del 72... Recuerdo esto porque con el paso de las décadas demasiadas veces se asocia hoy un “liberado sindical” a un holgazán y a un aprovechado.

Eugenio, retomando el relato, no tenía ninguna responsabilidad concreta en la USO. Aunque seguía siendo imprescindible. Era una especie de asesor estratégico del equipo de dirección que encabezaba Zufiaur y al que se iban incorporando nuevos miembros, jóvenes todos, liberados o no.

En su condición de asesor estratégico, Eugenio hizo importantes contribuciones, algunas de las cuales quiero glosar en éste y en próximos capítulos. Me referiré ahora a una de especial importancia. Sitúo antes los antecedentes:

En febrero del 72, una gran parte del Comité Confederal de la USO -9 miembros- fuimos capturados por la policía política en el convento de los dominicos de Alcobendas, una población muy próxima a Madrid, donde nos disponíamos a celebrar una reunión de coordinación durante el fin de semana. Entre los detenidos habíamos representantes de la USO en diversas zonas de España: Catalunya, Euskadi, Navarra, Murcia, Valencia, Andalucía, además de liberados para toda España como Zufiaur y yo. Fuimos trasladados a la dirección general de seguridad en la Puerta del Sol -hoy sede de la Comunidad Autónoma de Madrid- e interrogados durante tres días. Estando allí nos encontramos con que la policía había detenido también, aunque no estaba en Alcobendas, a José Domingo Martínez Badiola, Josedo, un histórico cofundador de la USO junto a Eugenio y otros ... Tras las 72 horas en manos de la policía, ésta nos llevó ante el TOP (tribunal de orden público) y éste ordenó nuestro ingreso en la prisión de Carabanchel, de la que salimos un mes y pico después pagando fianza de 15.000 pesetas per capita (poco menos de 100 euros), una cantidad notable para la época. Un año después de la detención, encarcelamiento y libertad provisional, el TOP decretaba nuestro procesamiento en un auto demencial, muy propio de aquella "justicia", con solicitud de penas de 13 y 12 años y un día de cárcel para cada uno de los procesados "por asociación ilícita en grado dirigente". Era un mazazo; peticiones fiscales desorbitadas para "delitos sindicales", más propias de organización armada que otra cosa, reflejo de la involución del franquismo y de su agotamiento camino de la extinción física del dictador ... A pesar del mazazo, y de la posibilidad cierta de volver a la cárcel ante peticiones fiscales tan abultadas, la Organización decidió que los procesados debíamos seguir en nuestras responsabilidades y los liberados plenamente activos. Decidió, además, utilizar el proceso como campaña de información y solidaridad internacional con la USO y contra la actualidad y actividad represiva del franquismo. A los

efectos de esto último, se decidió hacer un libro con el objeto de denunciar el origen, naturaleza y vigencia totalitaria y represiva del franquismo, en tanto que España y su régimen antidemocrático eran parte de Europa aunque no lo eran de la Comunidad Económica Europea –hoy Unión Europea– por no ser una democracia. Como botón de muestra de todo ello, el libro ponía el foco en el proceso contra diez dirigentes de la USO y la brutalidad de las penas de cárcel que solicitaba el TOP.

En la elaboración del libro participamos varios; yo coordiné y ensamblé las distintas aportaciones. Llevaba por título “El franquismo, fascismo en Europa” y fue editado en Ginebra por la FITIM (Federación Internacional de Trabajadores de las Industrias Metalúrgicas), a la que USO estaba afiliada. Estaba fechado en Octubre de 1973.

El libro tenía una finalidad descriptiva y de denuncia sobre la naturaleza y represión del franquismo, pensando en las cancillerías europeas, en las organizaciones europeas e internacionales, en su opinión pública, en el sindicalismo internacional, etc... que sabían todas ellas que aquí había una vieja dictadura pero ella no era obstáculo para las inversiones, los intercambios y los grandes negocios con un socio disminuido como era el franquismo.

Y ahí es donde entraba la dimensión política e histórica del libro. Tras los capítulos descriptivos de porque el franquismo era un fascismo, venía un extenso capítulo bajo el título “... En Europa”, escrito íntegramente por Eugenio Royo bajo la forma de “Carta abierta a los turistas europeos que nos visitan en España”. Se trata de una pieza maestra, contracorriente para la época, hace 43 años, muy propia del carácter y la insobornable intelectualidad de Eugenio. Venía a decir que Europa era una construcción capitalista más que democrática –hablaba de “Europa SA”– y que la exclusión de España por no ser una democracia pero al mismo tiempo hacer inversiones y negocios fabulosos en ella, contribuía a potenciar el franquismo y a debilitar las demandas de democracia y libertad del pueblo y de los trabajadores españoles. Sin ambages, Eugenio desenmascaraba la hipocresía de la “Europa SA” con España y pedía que el pueblo español fuera parte de la Europa democrática como forma de presionar y acelerar la caída del franquismo ... Un planteamiento escandaloso

ante el conformismo bobalicón de la oposición antifranquista y la hipocresía de la “Europa SA” ...

Esta extensa “Carta a los turistas europeos que nos visitan en España” es un texto tan precursor, tan lúcido, tan de actualidad pese a los 43 años transcurridos desde su redacción, que me parece necesario reproducir en su literalidad algunos párrafos de la misma, mucho mejor que los comentarios que yo pueda hacer de dicha Carta. Hoy, 2016, cuando el pensamiento crítico y progresista europeo coincidimos en que la Unión Europea es sólo un espacio económico y monetario, en detrimento de todas sus demás dimensiones ideales, la Carta que escribió Eugenio Royo hace 43 años da idea de su privilegiada e indoblegable visión y capacidad de análisis:

- ... Recordado turista europeo: No sé si esta carta llegará a tus manos alguna vez, ni si me recordarás siquiera. Soy aquel trabajador que se cruzaba todos los días contigo cuando regresabas de la playa, que los domingos nos bañábamos juntos y que a menudo tratábamos de la Europa a la que tú perteneces y de la España que yo conozco ...**
- ... siempre terminabas reconociendo el indudable salto económico-industrial de España, lo mucho que te gustan sus paisajes y sus gentes; pero también la falta de instituciones democráticas que impiden su integración en Europa. Todo un lamento que justifica el por qué vosotros estáis en Europa y nosotros no, el por qué vosotros podéis venir a veranear a nuestras playas y nosotros sólo podemos ir a vuestros países ofreciendo nuestra mano de obra barata como emigrantes ...**
- ... y, la verdad, recordando tu argumento y tu lamento de que no podemos entrar en Europa veo que es una repetición de lo que dicen tus gobernantes democráticos y aún socialistas. Los mismos que no tienen inconveniente en vendernos aviones o tanques de guerra, que intercambian visitas de ministros con manifestaciones de apoyo, que invierten en nuestro país con grandes ventajas y que están dispuestos a ayudar en los parlamentos e instituciones europeas a cambio de un mercantilismo que se llama Pal o Secam para la TV española o, simplemente, la compra de quesos o maquinaria...**

- ... Aquí ya todos nos conocemos. Las convicciones democráticas que se esgrimen con el argumento del Tratado de Roma no son tan fuertes que no puedan ceder ante un comercio o unas inversiones ventajosas ...
- ... los españoles, somos y estamos en Europa por nuestra Cultura, nuestra contribución a la Historia del continente y nuestra situación geográfica. Y por si fuera poco, te diré que también por el mismo proceso industrial y económico del capitalismo occidental. Queramos o no, formamos parte de la división del trabajo que las empresas multinacionales están implantando en Europa y en el mundo. Aquí tenemos ya a (seguía una lista con una cincuentena de empresas multinacionales, europeas y americanas, instaladas ya en España a principios de los 70) ... y tantas y tantas otras que, unas de forma expresa y otras por vinculaciones financieras y comerciales, están ya presentes ...
- ... el capitalismo internacional no se duerme. Mientras tú me hablas del Tratado de Roma y de la falta de democracia en España, mientras vuestros gobiernos se mueven entre el cinismo y el prejuicio democrático, las empresas multinacionales se instalan y el mundo de las finanzas y el comercio van creando una Europa a su medida, que es muy distinta a la que tú y yo queremos ...
- ... No lo dudes: Con o sin Tratado de Roma, España es Europa y estamos perfectamente integrados en la Europa que se construye. Eso sí, con todos los inconvenientes para el pueblo y no pocas ventajas para el régimen de Franco, al que todos los gobiernos democráticos reconocen y respetan y con el que se entienden perfectamente a la hora de comerciar e invertir ...
- ... esta es la primera verdad que debemos ver con claridad tanto en Europa , como en España. El dilema que nos presenta el régimen en España de “Europa, sí, o Europa, no” es tan falso como el que os plantean en Europa vuestros gobiernos, “España, sí, o España, no”...
- ... pero la realidad de lo que ocurre es que el régimen de Franco, vuestros gobiernos democráticos y el capitalismo –sostén de todos ellos- están de

**acuerdo, al margen del Tratado de Roma, en construir hoy, sin prejuicios estúpidos, la Europa Sociedad Anónima, impidiendo y retrasando así –en nombre del mencionado Tratado– que el pueblo español aporte democráticamente su contribución a Europa. Tal es la verdad de los hecho...**

**... de lo que se trata es de desenmascarar tanto cinismo e inhibición de vuestro establishment “democrático” que, amparándose en prejuicios democráticos, abandona al pueblo español a su suerte, al tiempo que pacta y negocia con el régimen fascista de Franco a costa de nuestros emigrantes, de la falta de sindicatos, y de la represión sistemática ...**

**... queráis o no, vuestro Estado tiene un socio fascista: El Estado Español. España es un socio de la Europa SA por derecho propio y con contribución económica y política importante ...**

**... y no cabe duda que tendréis que plantearos cuando hagáis huelga en vuestros astilleros, fábricas de coches, de productos químicos, cómo vais a evitar el que se envíen desde España las producciones que vosotros con la huelga habéis impedido fabricar. ¿A quién vais a pedir ayuda en vuestra lucha?. ¿A la burocracia de los sindicatos fascistas españoles?. ¿A la Falange?. ¿Al Opus Dei?. Es verdad que existen militantes obreros auténticos que luchan en la clandestinidad, pero no os hagáis ilusiones. Sólo os podrán dar su heroísmo ante la represión de que son objeto ...**

**Esta es la verdadera situación, la nuestra y la vuestra. Y tal es la Europa que estamos construyendo. No es la que se enuncia en el Tratado de Roma como un sueño de juventud, sino una Europa de ordenadores y mercados que es la Europa Sociedad Anónima ...**

**... ¿Qué es, pues, lo que nosotros, los españoles realmente queremos?:**

**--- Participar como europeos en el proyecto común de una Europa Unida con Rostro Humano, dentro o fuera de la Europa SA, a la que en este momento también contribuye el régimen por la fuerza y la represión.**

--- **Asumir nuestras propias responsabilidades y la libertad de decidir nuestro futuro en paz, desarrollo y libertad. Un desarrollo sin inflación, unas libertades sin represión, un crecimiento regional armonizado. Poder reunirnos, organizarnos y expresarnos. Tener nuestros propios sindicatos y partidos políticos a través de los cuales podamos asumir nuestro propio protagonismo y responsabilidad.**

--- **Confrontación y contactos a niveles europeos con vosotros en el ámbito de una misma empresa multinacional, como intercambio y como alianza, ya en un sector de la industria o de la agricultura.**

**Y después de todo esto me preguntarás ¿qué es lo que esperamos de vosotros?. Realmente es una respuesta que estoy obligado a dártela. Y te la doy:**

--- **Que seáis tan profundamente demócratas como decís, que hagáis honor al Tratado de Roma, más al espíritu que a la letra, afirmando vuestras libertades y democratizando con vuestra lucha y participación las instituciones europeas que hoy se van creando y nos van a regir.**

--- **Que expreséis vuestro reconocimiento a la contribución actual del pueblo español en el desarrollo de Europa en general y de algunos países en particular.**

--- **Que ejerzáis la presión necesaria y quitéis la máscara a vuestro establishment por su actitud contradictoria ante la integración de España en Europa, que en nombre del Tratado de Roma mantiene una actitud de pasividad e inhibición ante el régimen fascista y de represión hoy en España, y en cambio no tiene inconveniente en desarrollar una política activa desde el punto de vista económico, político y comercial... No propugnamos un aislamiento económico (que no lo llevarían a cabo) sino una presión política, que al igual que en lo económico, nos permita avanzar en sentido positivo ... Sabemos que este régimen de represión no puede transformarse en democrático, pero sí el que las instituciones democráticas europeas algo pueden**

**imponer al régimen de Franco... Tal es el sentir mayoritario del pueblo español, el sentido de nuestra lucha en el interior y la exigencia impostergable de la misma Europa democrática.**

**--- Y esta presión creemos que debe traducirse en planes, contactos y una ayuda real en todos los órdenes.**

**... la actitud inteligente de la Europa de los 9 no es el poner dificultades económicas para que no entre España en el Mercado Común (y de hecho, con ello medrar ventajosamente a su costa) sino la de forzar políticamente a que el pueblo español tenga sus libertades, que es tanto como decir sus sindicatos, partidos, derecho a reunirse, a expresarse, a la huelga, sin ser por ello víctima de la represión...**

**... hace pocas semanas te habrá conmovido la represión militar al régimen democrático de Chile. Ha sido una actitud salvaje, reprobable e inconcebible en nuestros días. Pero ha sido. Todavía siguen a la caza del hombre. Las noticias que se filtran están llenas de horror ...**

**... pues bien, de algo tan brutal e inhumano, pero de mayores proporciones, fuimos víctimas en España hace 38 años por el régimen con el que hoy comerciáis y convivís. Los militares de Franco con la ayuda del fascismo de Hitler y Mussolini mataron, persiguieron y destruyeron la República Democrática de España... Fue una horda salvaje de sangre y represión que nos costó un millón de muertos y cuya tiranía todavía padecemos. Iba a decir con vuestra complicidad. Pero no sería justo y no te iba a gustar. También sería una verdad a medias... Pero lo que sí es cierto es que el régimen de Franco se impuso ante las condenas verbales pero la inhibición real de los gobiernos democráticos de vuestros países ... Ahora, ya lo ves, está reconocido, se pacta y se comercia con él, con pruebas de mutua amistad ...**

**... Fraternalmente. Luchemos juntos por una Europa Unida con Rostro Humano ... Un Europeo de España.**

Insisto y concluyo, cuanto acaban de leer lo escribió Eugenio Royo hace 43 años...

## Franco no iba a ser eterno ...

Corría 1974, 1975. Como de golpe, el conjunto de la oposición democrática llegamos a la conclusión que Franco no sería eterno y que había que despabilarse en construir la alternativa democrática si no queríamos que el régimen de dictadura por él impuesto sí fuera eterno. Se aceleró el proceso de lanzamiento de iniciativas de confluencia y alianzas para luchar por y proponer una alternativa democrática que impidiera la continuidad del franquismo y de sus previsiones sucesorias en la figura del Príncipe Juan Carlos. Desde la irrupción fulgurante de la Junta Democrática de Carrillo y Calvo Serer, con su planteamiento de ruptura democrática y negación de la legitimidad de la monarquía postfranquista, pasando por la Plataforma de Convergencia Democrática, promovida por el PSOE y otros, con un planteamiento más posibilista o pactista, hasta la Coordinación Democrática que reunía a las dos anteriores y confluyó con Suarez y su proyecto de “reforma pactada”, asumiendo la monarquía de Juan Carlos cuyo origen venía de un referéndum convocado por Franco un 6 de Diciembre de 1966 ... pasaron cuatro años apasionantes que concluyeron en el referéndum de la Constitución Española ... un 6 de Diciembre de 1978. Esos 4 años, 74 a 78, fueron algo así como el “núcleo duro” de la famosa Transición, si bien es cierto que ésta arrancó mucho antes, con Franco vivo y bien vivo. Sé de lo que hablo, yo era en la época secretario confederal de relaciones políticas e institucionales... con 26 ó 27 años... Pero no es tema objeto de este relato sobre Eugenio Royo.

Por cierto, la USO rechazamos integrarnos en la Junta o en la Plataforma por considerarlas nada unitarias. Lo hicimos en Coordinación Democrática en cuanto se constituyó por fusión de las dos no unitarias. Y en ese marco de amplia confluencia democrática creamos la COS (Coordinadora de Organizaciones Sindicales), como acuerdo de las tres centrales acreditadas a nivel de toda España –CCOO, UGT y USO– y con una voluntad de que no fuera un mero trámite para la “salida democrática”, sino un instrumento clave para ganar la libertad sindical y afirmar el protagonismo decisivo de la Clase Trabajadora y del Sindicalismo en la Democracia. Y todo ello, obviamente, sólo podíamos lograrlo con una básica unidad en el pluralismo. Eso fue la COS, una proyección unitaria ambiciosa para la Democracia con mayúscula a partir de la lucha por ella. Pero, tampoco toca ahora.

Retomando el hilo de este deslavazado relato sobre mis recuerdos de Eugenio y sus grandes contribuciones, es necesario detenernos un buen rato en dos temas que ocupaban el interés estratégico de la USO a corto y medio plazo. Me refiero al futuro del socialismo democrático en nuestro país ante la inmediatez de la muerte de Franco y el ansiado horizonte democrático, en primer lugar, y al diseño de la salida sindical en el mismo horizonte que debía llevarnos del enorme aparato sindical de la dictadura –CNS/OSE– a un Sindicalismo democrático pivotado por las centrales acreditadas, CCOO, UGT y USO.

En estos dos temas, que serán tratados en los dos capítulos siguientes, la contribución teórica y estratégica de Eugenio fue genial a mi juicio, si bien no llegaron a plasmarse sobre la realidad histórica. Las cosas se hicieron de otro modo, y un somero repaso al estado del socialismo democrático y del sindicalismo en nuestro país confirman que Eugenio no andaba tan descaminado cuando formuló análisis y propuestas a las que paso a referirme ... no sin reiterar que lo hizo hace más de 40 años.

## ¿Restauración o Reconstrucción Socialista?

Así, entre interrogantes, se titulaba el documento-manifiesto elaborado por Eugenio a finales del 74 al objeto de ser debatido en el seno de la dirección y los cuadros de la USO y en otras instancias externas a la misma, fundamentalmente grupos socialistas surgidos durante el franquismo a causa, en parte, de la forzosa ausencia del PSOE-UGT en el interior del país en la lucha contra la dictadura. Era el caso de la USO, muy especialmente, que a su singularidad sindical, la autonomía y el espíritu unitario, sumaba una proyección socialista de nuevo tipo recogida en su Carta Fundacional. Era el caso, también, de grupos como el MSC (Movimiento Socialista de Catalunya) de Reventós y Obiols, del PSP (Partido Socialista Popular) de Tierno Galván, del PSG (Partido Socialista de Galicia) de Beiras y Pardo, del PSPV (Partido Socialista del País Valenciano) de Ventura, del PSA (Partido Socialista de Andalucía) de Rojas Marcos y Uruñuela ... y algunos otros.

Y con ese mismo título entre interrogantes y un contenido simétrico al del manifiesto, Eugenio escribió un artículo para la revista “Cambio 16” en respuesta a uno que le habían publicado a Pablo Castellanos bajo el título “Polémica y política socialista”, en el que proclamaba sin ambages que fuera del PSOE no había socialismo posible ni legítimo y que España necesitaba “políticas socialistas”. Era a principios de 1975, con Franco vivo todavía, las cárceles con antifranquistas presos, otros esperábamos volver con fuertes penas solicitadas. Un artículo como el de Pablo Castellanos, y tantos otros en medios

legales, daba idea del clima de tolerancia y promoción al PSOE de Felipe Gonzalez –supuestamente ilegal y perseguido– recién electo líder contra la vieja guardia en el famoso congreso de Suresnes ... Con aquel congreso, bendecido por la Internacional Socialista y sus filiales europeos más poderosos, la socialdemocracia alemana de Willy Brandt muy especialmente, se iniciaba una frenética carrera para que el PSOE recuperase un tiempo perdido en el exilio y que había dado a los comunistas, el PCE de Carrillo y Pasionaria, la hegemonía holgada de la izquierda, a costa de sacrificios, sufrimientos y represiones sin cuento de sus militantes en el interior de España. No se escatimaron medios exteriores ni tolerancias interiores, como acabo de comentar, para decantar la izquierda española del lado del PSOE frente a la peleada hegemonía del PCE ... Era la época de la “guerra fría” y pocas bromas con eso cara a la transición de la dictadura a la democracia ...

Por cierto, la muy progre y comprometida con el cambio democrático “Cambio 16” rechazó publicar el artículo de Eugenio en respuesta al que habían publicado a Pablo Castellanos. ¿Por qué?; por nada; porque el guión fáctico ponía PSOE y cualquier otra hipótesis de socialismo democrático había que excluirla, sin más.

En aquel contexto del socialismo democrático en España, que tan sucintamente acabo de describir (este relato no tiene la menor pretensión historicista, quiere ser un homenaje sencillo y sincero a Eugenio Royo, repito por enésima vez), Eugenio ubicó un conjunto de inquietudes, reflexiones y propuestas tan lúcidas y oportunas como en tantas otras ocasiones. Las resumo:

- A aquellas alturas, Eugenio tenía la certeza, y la contagiaba, que la “salida democrática” no sería el resultado de un proceso insurreccional, una ruptura con el franquismo y su sucesor y el advenimiento de la democracia republicana asaltada por Franco y los suyos y derrotada en la guerra española del 36 al 39.
- Sabía, sabíamos, que de la movilización popular, de su grado de intensidad, dependía el alcance y profundidad de la recuperación democrática pero que, en ningún caso, el pueblo en las calles en

actitud insurreccional tumbaría la dictadura. Tampoco era imaginable un levantamiento militar progresista como el que se había dado en Portugal el 25 de Abril de 1974, derrocando la odiosa dictadura de Salazar y Caetano.

- En consecuencia, el peso de la negociación y el pacto por arriba, discreta o secretamente, entre actores políticos, sería determinante en la salida democrática.
- Para ese escenario de pacto y compromiso histórico por la democracia, que no podíamos precisar mucho más en el 74, la USO estaba absolutamente desguarnecida, a la intemperie, políticamente hablando. Por imperativos de su concepción y modelo sindical –la Autonomía– ni tenía ni había querido un referente político propio. Referente que le iba a ser muy útil a nuestros compañeros competidores (CCOO y el PCE, UGT y el PSOE) para encarar con ventaja la dimensión sindical de unas futuras negociaciones para la salida democrática.
- La anterior era una cuestión casi obsesiva para Eugenio. Que el proyecto sindical de la USO, el de la Autonomía y la Unidad, quedaría injustamente relegado en la salida sindical a la democracia por la falta de una asunción estratégica del mismo por parte del PSOE y el PCE, no era tolerable, amén los altos riesgos que entrañaba para el desarrollo futuro de la USO y del Movimiento Sindical en su conjunto al faltarle un componente profundamente renovador y dinamizador ...
- Yo creo, sin temor a equivocarme, que fue de esta obsesión, de este imperativo estratégico para el devenir de la USO en el corto y medio plazo, que Eugenio lanza, primero entre interrogantes y luego con nombre propio, “Reconstrucción Socialista”, un proyecto político nuevo que debía emanar esencialmente de la USO y a ella servir en próximos escenarios políticos hacia la democracia y en ella ...
- Además de la anterior, Eugenio tenía otra obsesión ideológica y estratégica, fundada en la experiencia vivida y sufrida por el mero hecho de ser fundador y principal referente de la USO: Que el futuro del socialismo democrático en

España fuera una mera restauración del viejo PSOE, aunque con mentores jóvenes, en una España, la del 75, que poco tenía que ver como sociedad con la del 31, proclamación de la IIª República, o la del 36, sublevación militar e inicio de la guerra, o la del 39, derrota militar de la Democracia y la República e inicio de una “paz”, de una dictadura implacable, que para los vencidos fue mucho peor que la guerra ...

- Esa fina y audaz intuición histórico-política de Eugenio no era fácil sostenerla en aquella etapa de enorme incertidumbre sobre el futuro tras la inevitable muerte de Franco. Téngase en cuenta que, como dije, en el 74 hubo un congreso del PSOE en Suresnes, un suburbio de París, en el que, con el apoyo entusiasta de la Internacional Socialista y sus grandes prohombres (Willy Brandt, Olof Palme, François Mitterrand...) se jubiló a la vieja guardia del PSOE, con Rodolfo Llopis al frente, y se investía un nuevo equipo con Felipe González, Guerra, Redondo, Múgica, y otros, como máximos exponentes del mismo.
- Aquel congreso de Suresnes y, sobre todo, el nuevo líder del “nuevo” PSOE, Felipe Gonzalez, eran aireados por muchos medios de comunicación españoles como si en España no hubiera una dictadura, como si no estuvieran ilegalizados y perseguidos partidos y sindicatos antifranquistas, como si no estuvieran en la cárcel los líderes de CCOO y esperando volver a ella los de la USO, con peticiones fiscales de 12 y 13 años de cárcel... Aquella surrealista tolerancia mediática -y policial por ende- fue causa de no pocas denuncias en ámbitos de la oposición antifranquista. Dos periodistas de Barcelona que prometían entonces, y de un gran prestigio hoy, Josep Ramoneda y Josep Martí Gómez, publicaron un extenso artículo en la revista “Destino”, exigiendo explicaciones sobre qué extraña operación era aquella, cuáles eran sus intenciones reales, y ocultas, y qué tenía que ver todo aquello con el socialismo democrático y con el devenir de la izquierda en general (aquellos dos periodistas eran militantes del ilegal y perseguido PSUC) ... En alguna reunión de la Conferencia Socialista Ibérica, a la que luego me referiré, yo mismo recabé de Felipe González, un principiante entonces, explicaciones sobre aquel festival mediático. La respuesta, que aplicaban a todos los supuestos similares, es que ellos iban en cabeza abriendo espacios de libertad para que luego nos beneficiáramos todos... Y olé.

- Eugenio, conociéndolo, no se cortó un pelo. Con el cúmulo de datos disponible y su capacidad analítica, lanzó un diagnóstico y una alternativa –el manifiesto y el artículo a los que me referí– sin ambigüedades: El supuesto nuevo PSOE que nació en Surennes tenía más que ver con apuestas geopolíticas, muy propias de la “guerra fría” y la transición, para drenar la fuerza comunista en el ámbito de la izquierda, que con un proyecto serio de renovación y modernización del socialismo democrático en España... Coloquialmente solía decir que lo de Surennes fue como darle una mano de pintura al viejo PSOE, una mera restauración, cuando lo que hacía falta era una verdadera Reconstrucción ... Por cierto, sostuvo algo hace más de 40 años con plena vigencia en la España de hoy: Lo joven no es forzosamente lo nuevo... lo dijo Eugenio Royo en el 74 para identificar al PSOE-Felipe y lo sostengo yo para hacerlo en el 2016 con Podemos-Iglesias...
- En consecuencia con todo lo anterior, nació “Reconstrucción Socialista”, RS, sobre cinco pilares fundamentales que eran las pautas para un proyecto socialista de nuevo tipo:
  - 1) Identificar correctamente los grandes cambios a mejor operados en la sociedad y la clase trabajadora española a pesar de la dictadura y sus 40 años de opresión y freno histórico.
  - 2) Identificar correctamente el capitalismo español de los 70, su capacidad de generar desarrollo y ciertos niveles de bienestar, su proceso de interconexión europea e internacional, y afirmar la posición anticapitalista del nuevo proyecto socialista.
  - 3) Afirmar la centralidad del Sindicalismo, su autonomía y protagonismo propio, como uno de los fundamentos fuertes del nuevo proyecto socialista, frente al viejo esquema caduco del sindicato correa de transmisión del partido o miembro subsidiario de la “familia socialista”. Esta era otra de las obsesiones de Eugenio. Sostenía que no podía haber proyecto socialista auténtico si la dirección y las estructuras decisorias del partido eran cosa casi en exclusiva de abogados, profesores, economistas, notarios, médicos y otros profesionales liberales. Sin una presencia muy fuerte de trabajadores y obreros al frente del partido, y

un gran peso del Sindicalismo en el proyecto socialista, éste devendría más pronto que tarde en una suerte de social-liberalismo, sin voluntad ni capacidad alternativa alguna frente al capitalismo. Aunque sin confesarlo expresamente en público, Eugenio Royo era “tradeunionista” y no ocultaba, en consecuencia, su admiración por el histórico modelo británico, en el que un auténtico poder obrero, la potente confederación sindical de las TUC, se dotó de un instrumento político-partidario propio, el Partido Laborista, y lo utilizó democráticamente para intervenir en la marcha política y en la gobernación del país. Así fue durante casi un siglo y hasta hace cuatro días, en que la Thatcher primero y Tony Blair después, combaten y debilitan el modelo hasta casi liquidarlo.

- 4) Una articulación federal, y confederal incluso, de la convivencia democrática y solidaria de las distintas realidades nacionales y culturales que componen España, frente al rancio centralismo jacobino tan propio del PSOE.
- 5) A su vez, una articulación federal, unitaria, solidaria, de los diversos instrumentos socio-políticos, sindicales, partidarios, del nuevo proyecto socialista, frente al excluyente hegemonismo del PSOE que sostenía endémicamente una posición “eclesial”, es decir, que fuera de sus límites no hay socialismo ni socialistas posibles...

RS tuvo trayectoria entre 1974 y 1977, generando expectativas, ilusiones, contradicciones y tensiones, en el interno de la USO aunque no sólo, como todo proyecto nuevo y radical, es decir, que arranca de la raíz de la realidad y desde ella hace propuestas y emite ideas nuevas.

A RS, en su limitada trayectoria histórica, le alcanzó para promover la Conferencia Socialista Ibérica (CSI), un espacio de encuentro de formaciones socialistas ajenas al PSOE, aunque de ella era miembro también el PSOE. La USO era miembro de la CSI pese a no ser un partido o un grupo político; ello daba idea del peso específico de la USO en sí misma y en relación a cualquier hipótesis de nuevo proyecto socialista. Esa presencia de la USO en la CSI

no dejaba de tener su exotismo y suscitaba la cuestión de por qué no estaba la UGT. La verdad es que nadie reclamó nunca esa presencia, ni el PSOE siquiera, pues la UGT no existía como ente político-organizativo propio; sus portavoces eran prohombres del PSOE: Pablo Castellanos, Manuel Chaves, Joaquín Almunia, Jerónimo Saavedra ... y el icono obrero por excelencia, Nicolás Redondo.

La CSI fue un intento de unificar las distintas expresiones del socialismo democrático, incluido el PSOE de Felipe González, sobre nuevos fundamentos de presente y de futuro, los de RS fundamentalmente. El PSOE, que nunca estuvo cómodo en la CSI, aprovechaba ésta para emitir mensajes sobre su enorme potencialidad cara al inmediato futuro –la memoria histórica y el apoyo internacional como principales palancas- y disuadir a los demás que ni renovación ni reconstrucción ni leches ... que se trataba de una gran ambición de poder y una disposición ilimitada de recursos materiales y apoyos externos. La CSI languideció hasta desaparecer en el 76. Sus componentes, salvo el PSOE que tenía hoja de ruta propia, y qué hoja, ensayaron una fórmula de convergencia de los diversos grupos socialistas que se llamó Federación de Partidos Socialistas (FPS), con la vista puesta en la salida democrática y en la apertura de las urnas, ya próximas. En la FPS había partidos de Catalunya, Galicia, País Valenciano, Andalucía y RS. El Partido Socialista Popular de Tierno Galván nunca se integró en la tal FPS.

Pero a las alturas de 1976, el PSOE era ya una apisonadora pragmática y deslumbrante para cuantos abogados y economistas aspiraran a hacer carrera política en el campo socialista. Y eso no auguraba nada bueno para una FPS con vocación renovadora y alternativa pero con una nómina grande de abogados y economistas al uso entre sus mentores ...

Para que se hagan idea, en Diciembre del 76, el PSOE de Felipe Gonzalez decidió hacer un congreso en un lujoso hotel de Madrid. La situación fue entre cómica y surrealista, pues el PSOE era un partido rigurosamente ilegal, sobre el papel al menos, pero a su congreso venían invitados como Willy Brandt u Olof Palme, presidentes de los gobiernos de sus países, la Alemania Federal y Suecia, o François Mitterrand, sólido aspirante a la presidencia de la República

Francesa ... Hacíamos bromas con Eugenio y otros sobre la intervención de la policía política para disolver aquel congreso del PSOE, detener a sus líderes y a sus invitados internacionales.

A mayor abundamiento, en las mismas fechas, yo he sido testigo de los dramáticos debates en el seno de Coordinación Democrática entre la delegación del PSOE anunciando sin ambages su próxima legalización y el hombre más decente y sacrificado que yo he conocido en el PCE, Simón Sánchez Montero, advirtiéndoles de la grave responsabilidad moral e histórica del PSOE de saltar a la legalidad mientras el PCE, que tanto luchó y sufrió por la Democracia, seguía en la clandestinidad. La respuesta de los representantes del PSOE era la habitual, “nosotros vamos abriendo espacios de libertad por los que luego puedan pasar todos ...”

Total, concluyendo, el PSOE dio cuenta de aquellos sueños necesarios de renovación socialista, y de paso garantizó escaños, primero, y carteras y otras altas encomiendas, después, a muchas personas procedentes de la USO, de RS o de la FPS... Obviamente, no fue el caso de Eugenio, si bien tuvo ofertas tentadoras a las que espero referirme más adelante aunque sea de pasada.

El 15 de Junio de 1977, en las primeras elecciones más o menos democráticas, la oferta socialista fue PSOE-Felipe y Unidad Socialista, liderada por Tierno Galván y en la que se integraron algunos restos del naufragio del intento de renovación socialista. El resultado del PSOE, como es sabido, sorprendió a propios y extraños de puro bueno. Unidad Socialista obtuvo 6 escaños, uno de ellos un entrañable compañero de la USO, Esteban Caamaño Bernal, líder obrero de las bodegas gaditanas, que nos dejó hace ya unos años ... Tierno Galván, el viejo profesor, fue engullido por el PSOE apenas unos meses después abrumado por el peso de las deudas electorales y la lógica ambición de sus propios abogados y economistas ... algunos tan emblemáticos años después como Pepe Bono o Fernando Morán ...

Y no es un dato menor que en aquellas primeras elecciones bastante democráticas del 15 de Junio de 1977, el heroico PCE de la larga noche y la larga lucha contra la dictadura obtuviera apenas poco más de una veintena de diputados, la mayoría de los cuales los ponía su rama catalana, el PSUC.

RS no fue el primer proyecto de largo alcance ideado por Eugenio Royo al que la realidad le cerró el paso. Pero a la vista del tiempo histórico transcurrido y lo descorazonador de la realidad de hoy, afirmo que Eugenio Royo llevaba razón y que afanes y ambiciones, legítimas unas, bastardas otras, cortoplacistas todas ellas... no llevaban razón aunque triunfaran, y al triunfar produjeron poder e influencias, y grandes realizaciones también, que la tozuda realidad va camino de devorar y amortizar en perjuicio de los inocentes de siempre ...



## La salida sindical: De la CNS a la CSDT...

La “cuestión sindical”, como dije, fue uno de los nudos gordianos de la Transición, pues en ese ámbito se dirimían cuestiones de poder real derivadas del fabuloso patrimonio del aparato sindical de la dictadura, y eso no estaba en el guión de una Transición que era una reforma democrática pactada no una ruptura revolucionaria ...

Este tema merece unas líneas para mejor situar y comprender su importancia. El régimen de Franco que surge con la sublevación contra la República y la Democracia en 1936 y se declara victorioso en la guerra civil en el 39, no podía ser ni una república ni una monarquía. Era un régimen totalitario, de extrema derecha, de naturaleza fascista e inocultable admiración por el nacional-socialismo alemán y el fascismo italiano, a quienes debía Franco la victoria en la guerra civil, por razón inversa a la que debía la derrota la República Española a las cobardes democracias europeas que la abandonaron a su suerte en forma de una vergonzosa neutralidad.

El régimen de Franco, por lo tanto, se definía a sí mismo como un “estado nacional-sindicalista”, y uno de sus soportes fundamentales era la CNS (Central Nacional Sindicalista), un enorme aparato vertical, corporativo, que integraba forzosamente bajo las mismas estructuras a trabajadores y empresarios, y la línea de mando y dirección la ejercía el Estado totalitario, el franquismo. Hacia mediados de los 60, por imperativos de dar una imagen menos fascistizante ante Europa, a la CNS le cambiaron el nombre por el más aséptico de OSE (Organización Sindical Española).

Con el paso de los años, y la cuota obligatoria de trabajadores y empresarios, esa CNS acumuló un patrimonio fabuloso en forma de sedes por cada rincón del país, servicios sociales y sindicales de todo tipo, universidades laborales, hoteles y residencias vacacionales, etc. Para que se hagan una idea, el Banco Rural y Mediterráneo, el banco sindical, tenía activos por unos 16.000 millones de pesetas de las de 1977, año en que se produjo la disolución de la CNS-OSE... Por cierto, en la actualidad, el inmenso edificio de muchas plantas que fue la sede central en Barcelona de dicho Banco Rural y Mediterráneo, está ocupado por una enorme tienda de “Zara” sita en la zona más cara de la ciudad, el Paseo de Gracia esquina a la Gran Vía ... No deja de tener su gracia que en la fachada de una tienda de “Zara” haya esculpidas en piedra imágenes de martillos, espigas, algún marinero o algún labrador ...

El caso es que a las alturas de 1975 se decía que la CNS-OSE era el segundo patrimonio sindical más importante del mundo ... El primero era el de los sindicatos soviéticos, claro.

Se entiende mejor ahora que el destino de la CNS-OSE y su patrimonio eran un tema político y de poder de la máxima importancia y controversia en la Transición.

Había otro dato político muy de fondo anexo al anterior: En la primavera de 1975 se celebraron las últimas Elecciones Sindicales en las empresas en el marco legal de la CNS-OSE. Como es sabido, CCOO y USO utilizábamos desde hacía muchos años la legalidad sindical de base como cobertura e instrumento de un tipo de sindicalismo democrático y opuesto en la práctica y desde la base al verticalismo de la CNS-OSE.

En dichas Elecciones Sindicales, que intuíamos las últimas pues Franco estaba ya más en el otro mundo que en éste (murió en Noviembre del 75), fuimos a por todas. CCOO y USO lanzamos la campaña de “Candidaturas Democráticas y Unitarias”, que arrasaron en las grandes empresas industriales, de transporte y construcción, frente a candidatos franquistas o más tibios. El sistema electoral era de lista única y abierta, en lógica con el sindicato único, para elegir al “jurado de empresa” y a los “enlaces sindicales”, algo muy similar a los comités de empresa y a los delegados sindicales de la Democracia.

Para que se hagan una idea del éxito total de aquellas candidaturas democráticas y unitarias, del impacto nacional e internacional del mismo, una revista de la época, legal por supuesto, “Doblón”, publicó una portada que era una foto frontal del edificio central de la OSE-CNS en la Avenida de la Castellana en Madrid (hoy es sede del Ministerio de Sanidad y un trocito de atrás lo ocupa CCOO en usufructo). Unos enanitos, jóvenes y risueños, escalaban verticalmente por la fachada de aquel emblemático edificio. Los enanitos llevaban a la espalda su mochilita cada uno. Y en cada mochilita iban impresas las siglas “uso” o “ccoo” ... El titular a toda plana decía, “Ha ganao el equipo colorao...” No había la menor referencia a las elecciones sindicales ... Pero el gobierno franquista secuestró la edición y multó severamente a la empresa editora, previo paso de su director por las dependencias de la policía político-social, que es como se llamaba aquella siniestra brigada ... En el transcurso de los años tuve muchas ocasiones de reírme con el director de la revista “Doblón”, José Antonio Martínez Soler, y su ocurrencia de aquella portada inolvidable ...

Estos dos datos, la importancia del patrimonio sindical –“poder obrero” en estado puro, solía decir Eugenio- y el resultado de unas elecciones sindicales que ratificaban brillantemente la penetración histórica por la base del aparato sindical por parte de CCOO y USO ... imponían pisar el acelerador estratégico. CCOO-PCE lo hicieron pronto con una propuesta desbordante: Una suerte de congreso constituyente desde las empresas de una central única que, con la palanca fabulosa del patrimonio, aseguraría al PCE el control político de una central poderosísima ... (El slogan de CCOO, “queremos la CNS con los ascensores funcionando”, daba idea gráfica de lo que proponían. La posición de la USO, como luego veremos, tenía similitudes pero era de distinta naturaleza; nuestro slogan era “queremos la disolución de la CNS, certificarla, y administrar su patrimonio que es de todos los trabajadores ...”)

Obviamente, esta propuesta del PCE-CCOO resultaba diabólica para el PSOE (la UGT no tenía entidad propia) y lo más suave que decían de aquella propuesta es que era antidemocrática y atentatoria contra la libertad y el pluralismo sindical. Para la “familia socialista” –les gustaba llamarse así- la cosa era libertad sindical, pluralismo puro y duro, confrontación intersindical con fuerte impronta anticomunista, fiarlo todo a la marca socialista y reclamar el patrimonio histórico de la UGT en su equivalente en pesetas de 1976 o 1977,

no de 1936 o 1937 ... Esta posición del PSOE-UGT sobre la “salida sindical” resultaba irrelevante en 1975, como irrelevantes eran quienes la sostenían. No obstante, algunos núcleos de reciente incorporación a UGT y larga tradición de utilización de la legalidad sindical de la dictadura, no hacían tantos ascos al modelo de “salida sindical” que, con sus diferencias, proponían CCOO y USO, sobre todo en lo referido a la apropiación del patrimonio por el sindicalismo democrático ... Fue el caso de Justo Fernández, uno de los líderes de los trabajadores de banca de Madrid, que participó a fondo en las exitosas elecciones sindicales de 1975 pese a la “prohibición” de UGT de hacerlo ...

Y en la dirección de la USO nos pusimos seriamente y con rigor a plantearnos nuestra estrategia y propuestas cara a la salida sindical. Lo hicimos como era habitual en las grandes ocasiones. Eugenio preparó un extenso documento de 9 páginas de apretado texto sin apenas márgenes ni arriba ni abajo ni a los lados de cada página. Siempre me pregunté por esa rara habilidad de Eugenio para aprovechar al máximo el espacio de cada folio. Él atribuía el mérito a no sé qué virtudes de su máquina de escribir, una de sus mejores amigas y ayudas. Por cierto, está expuesta en la Sede Confederal de la USO en Madrid, en una vitrina, a la entrada del Archivo Histórico.

El documento que elaboró Eugenio, que era como el balón con el que empezábamos a jugar aquel importante e histórico partido sindical, llevaba por título “Formulación estratégica sobre la salida sindical: DEL SINDICATO ÚNICO A LA UNIDAD SINDICAL”, que era muy expresivo de la tesis que sostenía: Apropiarnos de la OSE-CNS para construir la Unidad Sindical en la Libertad y la Democracia, es decir, la CSDT (Central Sindical Democrática de Trabajadores), que era, y es, un mandato central de la Carta Fundacional de la USO.

A continuación reproduzco literalmente los pasajes que me parecen de mayor significado de aquel importantísimo documento:

**... Nosotros avanzamos una perspectiva que arranca de la realidad –el sindicato único y obligatorio- y llega al objetivo histórico que tenemos trazado: la Unidad Sindical en la CENTRAL SINDICAL DEMOCRATICA DE TRABAJADORES (CSDT).**

- ... Hoy vamos hacia ella desde el sindicato vertical único, contra el que luchamos, y al que oponemos como alternativa un Sindicato de Clase, Unitario y Democrático.
- ... Una Clase Trabajadora despolitizada se alistará masivamente tras la bandera de la Unidad a secas. Después de 40 años de silencio que han imposibilitado prácticamente el rodaje y la gimnasia política de masas alrededor de las distintas opciones, el Sindicalismo de masas arrancará basado en conceptos simples y al alcance de la inmensa mayoría; de ellos, la unidad en función de la eficacia reivindicativa, de la defensa de unos intereses comunes, será sin duda el que mayor capacidad de arrastre tenga. Por supuesto que no es eso sólo el sindicalismo que propugnamos pero será la corriente con mayor peso inicial entre una Clase Trabajadora, como decimos, que tiene que hacer su rodaje político. Además, tendencias con fuerte incidencia en el Movimiento Obrero apuntan y apostarán por ahí (PCE, izquierdistas, falangistas). Negarnos a concurrir a esa oleada unitaria que en la salida sindical puede producirse, no será sólo una traición de clase y una incoherencia con nuestra línea sindical y nuestro objetivo socialista, sería también un error táctico que nos convertiría automáticamente ante la Clase Trabajadora en un factor de división y pluralismo, difícilmente justificable sólo con teorías muy elaboradas sobre la Unidad y la CSDT. El realismo y las consecuencias políticas ante todo.
- ... Una CNS con sus 16.000 millones de patrimonio anual –que pertenece a la Clase Trabajadora–, su impresionante aparato, locales, instalaciones, funcionariado, servicios, etc., es en estos momentos la más potente organización sindical no homologada de Europa... Hay poderosas razones para que la USO no esté en ningún caso muy lejos, en el presente y en el futuro, de los estamentos representativos y de los centros de decisión de la CNS... Los que aspiran a ser y estar en el campo sindical son conscientes de lo que decimos y actúan en consecuencia: por activa, ganando posiciones dentro de la CNS (PCE-CCOO, izquierdistas, falangistas), o por pasiva, reclamando y negociando la tajada por arriba e inhibiéndose desde fuera (PSOE-UGT y demás pluralistas). En uno y otro caso esas tácticas guardan coherencia con el esquema político general de cada grupo.

- ... **Por establecer un mapa de esas corrientes pluralistas diremos que se trata de: UGT, CNT, ASA, STV, SOC y algunas más ... No es que sean legiones, nadie lo somos, pero el juego político las moverá en una misma dirección contra CCOO y USO en la medida que las posiciones se clarifiquen, hasta el punto de asociar Unidad Sindical con comunismo. Detrás de esas corrientes hay poderosos intereses internacionales y están intentando, o realizando ya, negociaciones con la CNS. Aquí nadie se duerme a estas alturas.**
- ... **Decimos en el epígrafe que nuestra alternativa tiene atractivo. Veamos brevemente por qué. Desarrolladas las alternativas de CCOO y UGT nos llevan al siguiente resultado: unidad monocolor controlada por el vértice y con contenido estrictamente estomacal, o pluralismo como expresión de las diferencias y enfrentamientos de los partidos más que de la Clase Trabajadora.**
- ... **Nuestra alternativa se basa en la unidad de la diversidad, el respeto a las corrientes, la libertad de expresión sindical, el impulso de la democracia obrera, la conquista progresiva y real de la autonomía, etc... y eso dentro de un solo instrumento de lucha y organización para una sola Clase Trabajadora que no tiene porque pagar las consecuencias de la división de quienes dicen representarla.**
- ... **Aunque esté esbozado, será preciso desarrollar y concretar cómo entendemos esa CSDT y las formas de avanzar hacia ella desde ahora y la articulación de la misma en la Libertad Sindical. De momento, es evidente que esa alternativa puede prender con fuerza en amplios sectores de la Clase Trabajadora ... que rechazan tanto la unicidad como el pluralismo y la división del Movimiento Obrero y afirman la necesidad de un sindicato unitario, democrático y autónomo.**
- ... **Hay que convencerse de esto y abrir un proceso de discusión, de emplazamiento a todos esos niveles. Es un trabajo decidido de sumar efectivos a nuestra perspectiva, de pasar a pescar con red y no con caña. Si el PCE es la referencia de la “unicidad” y la UGT del pluralismo, hay que hacer de la USO la referencia de la Unidad Sindical, de la CSDT. Y eso no sólo con palabras; supone una verdadera reconversión**

**de muchos de nuestros presupuestos organizativos, estilo, método, sentido de la estructuración, doble militancia, agilidad de aparatos propagandísticos ... supone marchar sobre ruedas redondas y no cuadradas, como a veces ocurre, además de una disposición de medios enorme. Pero sólo caminando hacia eso llegaremos.**

- ... Ocurre que no podemos esperar a la “salida” para proponer la CSDT, podría ser demasiado tarde. Concretar ese proyecto, discutirlo, asumirlo, traducirlo en una línea y avanzar con él hay que hacerlo ya.**
- ... Por último, hay un detalle que es importante resaltar: Contempladas las diversas hipótesis, por separado o interrelacionándolas, queda patente que el papel de la CNS aparece como determinante. Confrontado esto con nuestra participación en las últimas elecciones sindicales –hay que inventariar e interpretar a fondo los resultados, desde nuestro punto de vista particular y en general- tenemos una garantía de salida: a la USO, a sus hombres, a su perspectiva, no los pillarán totalmente fuera de juego a la hora del trasvase sindical; tendremos siempre un engarce, que debemos luchar para que sea lo más sólido y amplio posible, con la Clase Trabajadora y con esa potencialidad inicial que es la CNS.**

Debo insistir que este documento, del que he extraído una parte, fue escrito por Eugenio Royo en la segunda mitad de 1975, con Franco aún vivo. Y debo añadir que fue recibido con desigual entusiasmo por los dirigentes y cuadros de USO de la época. Yo fui uno de los muy entusiastas, confieso; no tenía remedio ya entonces ...

Concluyendo, como ocurriera con “Reconstrucción Socialista”, la “salida sindical” que propuso y teorizo Eugenio Royo no ocurrió tampoco. Lamentablemente.

La “salida o cambio sindical” que se impuso en el 77 tenía la medida de la “transición consensuada” que se dio a nivel político entre Suarez y el PSOE, con la inclusión a ultimísima hora del Partido Comunista (PCE) de Santiago Carrillo, que accedió a ser legalizado a cambio de renunciar CCOO a sus aspiraciones de controlar la CNS y al patrimonio sindical.

Y un veintitantos de Abril del 77, legalizado ya todo el mundo, hasta el PCE, los sindicatos democráticos íbamos a legalizarnos a la emblemática sede de la CNS en el Paseo del Prado.

Merece la pena que repare en aquella mañana luminosa de la legalización porque se dieron elementos e incidentes de alto valor simbólico:

Centenares de funcionarios del aparato sindical franquista se habían sublevado ante la llegada de los “rojos” que, según ellos, íbamos a apropiarnos de la CNS, a depurarles y a poner en riesgo su trabajo y el pan de sus familias... Voceaban muy agresivamente. Desde algunos balcones del edificio exhibían pancartas con el eslogan “no pasarán”, el mítico grito del Madrid republicano asediado por las tropas franquistas... Los dirigentes de los sindicatos legalizables, ante el temor de que los funcionarios sublevados pasaran a mayores, nos refugiamos en la cafetería “Libra” (hoy hay allí una oficina de “La Caixa”), a la espera de que la policía los redujera y pudiéramos entrar al edificio; nosotros y las decenas de periodistas que nos acompañaban... Algunos compañeros decidieron marcharse antes; es la razón por la que no aparecen en la foto histórica compañeros como Marcelino Camacho, qepd, Nicolás Sartorius o Nicolás Redondo ... Al cabo de unas horas, la policía puso orden, desaparecieron los fascistillas residuales y pudimos entrar a legalizarnos a base de que nos sellaran un montón de papeles que nadie revisó. Imagino que sus jefes les contaron la verdad para calmarlos: está todo atado y bien atado en negociaciones secretas, sus puestos de trabajo estaban garantizados en la AISS (Administración Institucional de Servicios Socio-Profesionales) que era el aparato del Estado recién creado para apropiarse del patrimonio sindical (y ahí sigue) y que los “rojos” eran ya inofensivos ...

Y los sindicatos democráticos accedimos a la “libertad sindical” con una mano delante y otra detrás, sin patrimonio alguno (la UGT-PSOE se limitaban a reclamar el suyo de preguerra pero en pesetas del 77), ni los más elementales instrumentos para organizar y defender a una Clase Trabajadora que llegaba a la Democracia tan ilusionada como vencida y desarmada ... Por ello, unos días después de la legalización el Gobierno no democrático de Suarez prohibía y reprimía con dureza el 1º de Mayo como en los tiempos de la dictadura...

Sólo que entonces esa prohibición tenía la anuencia secreta del PSOE y del PCE como pude comprobar personalmente en las negociaciones previas con el gobierno en las que sindicatos legales aspirábamos a un 1º de Mayo legal también ...

Y lo peor de lo peor, querido Eugenio, como tú advertiste, se impuso un pluralismo sindical agresivo, fraticida, agravado más que atenuado por un artificial bisindicalismo que está en la raíz del desolador paisaje sindical, social y laboral de la Clase Trabajadora y la España de hoy..

Cuán necesario hubiera sido, Eugenio, compañero y maestro, que la Historia te hubiera dado la razón también en este punto de la “salida sindical” ...



27 de abril de 1977: esperando para legalizarnos...

## 1977: Un año para no olvidar.

Uno de esos años extraños en el que todas las cifras son impares y que reunió acontecimientos decisivos de fuerte impacto sobre el desarrollo histórico del país, de la Democracia, del Sindicalismo, de la USO muy especialmente, e, incluso, de mi propia visión de las cosas, de las gentes, de la vida, a base de golpes y desengaños ... Un año de tejer y destejer en aspectos clave, de construir esperanzas y frustrarlas casi al mismo tiempo, de echar las bases —poco sólidas— de un desarrollo democrático desequilibrado y de muy limitada progresividad.

Desde un punto de vista más particular, es el año que se produce la ruptura por arriba de la USO, traumatizando la fulgurante irrupción de ésta a la Libertad Sindical y a la afiliación masiva. Trauma al que me referiré sucintamente a lo largo de este capítulo y que impactó el desarrollo de la USO en la Democracia muy notablemente, agravado por manejos políticos, legislativos, patrimoniales o mediáticos, orientados a favorecer el bisindicalismo de UGT-CCOO con expresa exclusión o entorpecimiento de otras opciones sindicales, entre las cuales, por historia y atractivo de su proyecto, la USO era la mejor situada.

Otra característica —paradójica— de aquel 77 es que mis contactos y relación con Eugenio Royo fueron ínfimos pese a lo fluido del año, para mal. En honor a la verdad hay que decir que en el transcurso de aquel año Eugenio padeció serios quebrantos para su salud a los que luego me referiré.

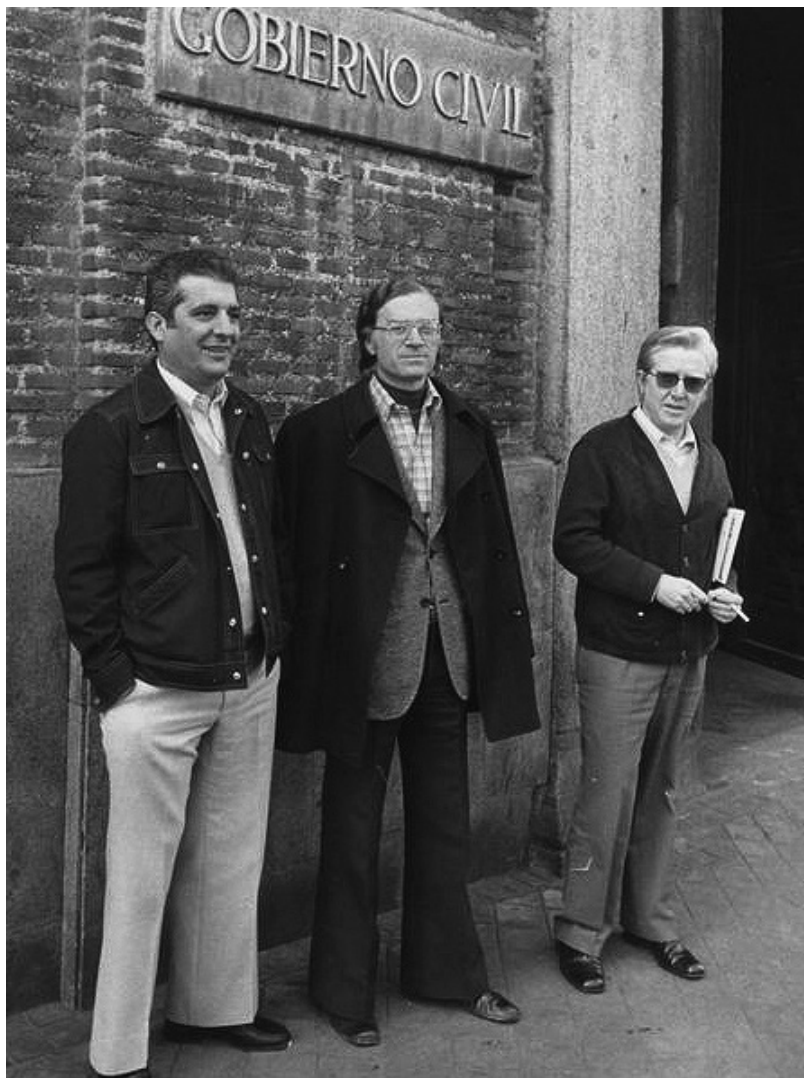
Déjenme comentar muy sintéticamente los grandes hitos del 77, año clave de la famosa transición de la dictadura a la democracia:

- Con el inicio del año, la UGT abandonaba la COS (Coordinadora de Organizaciones Sindicales), que compartía con USO y CCOO, a cajas destempladas, con mucho bombo, haciéndose la ofendida, pero sin una explicación ni razonamiento sobre el por qué de esa ruptura que, por cierto, vino a bendecir un tal Otto Kersten, secretario general de la CIOSL (Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres) con una visita a España en la que llenó de improperios a los otros dos miembros de la COS; “salvo la UGT, todo el sindicalismo español está envenenado por los comunistas ...”, sería el resumen de las declaraciones del tal Kersten, al que algunas de sus aficiones lo privaban a ratos de la necesaria lucidez ... (Por esos avatares de la Historia, 30 años después, el que suscribe tenía no poco que ver con otro secretario general de la CIOSL, Guy Ryder, en el proceso de fusión de ésta con la CMT (Confederación Mundial del Trabajo) para constituir –Viena 2006– la CSI (Confederación Sindical Internacional), expresión de la unidad del sindicalismo internacional).
- En su limitada vida, poco más de medio año, la COS había adquirido prestigio y generado esperanza en amplísimas capas de militantes y trabajadores conscientes. Era un antídoto contra un pluralismo sindical fraticida y una señal de que la Unidad Sindical era posible a través de un proceso largo pero seguro y a partir de esa voluntad explícita de los tres actores sindicales clave en la época... La COS había producido, además, una convocatoria de Huelga General el 12 de Noviembre de 1976, como carta de presentación al gobierno no democrático de Suarez. Por supuesto que la Huelga no triunfó plenamente; éramos ilegales y perseguidos aun, hubo represión y amenazas en las empresas y en las calles... Pero nos hicimos sentir, expresamos la fuerza y la coherencia unitaria del sindicalismo español que aparecía como un actor central en el proceso de transición... Valga este botón de muestra: Al cierre de la Huelga General, la noche del 12 de Noviembre, comparecimos Nicolás Sartorius, Manuel Chavez y yo mismo en una rueda de prensa, más o menos clandestina, en el restaurante “jai alai” de Madrid; había más de cincuenta periodistas, la mayoría de ellos de medios de comunicación extranjeros ...

- Como tuvimos ocasión de comentar con Eugenio por aquel entonces, la ruptura sin razones ni contemplaciones de aquella esperanzadora COS por parte de la UGT era muy mala señal. Los supuestos mínimos de la “salida sindical” como los había esbozado la USO –libertad, autonomía, unidad– se debilitaban y el fantasma de la división fratricida y la confrontación socialistas-comunistas en el campo sindical cobraba amenazadora fuerza...
- Contrariamente a lo que cabía esperar, CCOO no tuvo una reacción fuerte ante la ruptura de la COS por la UGT. Mantuvo su compromiso con la USO para realizar una “jornada de lucha” a mediados de Enero, pero de muy bajo perfil y con sordina, tras intentar que la desconvocáramos ... La prioridad estratégica por excelencia de CCOO era la legalización del PCE (Partido Comunista de España) y no harían, y no hicieron, bien al contrario, nada que obstruyera esa prioridad.
- Un PSOE “ilegal” celebraba su congreso en un hotel de lujo en Madrid y a él venían primeros ministros de Alemania o Suecia, “a riesgo de que los detuviera la policía franquista ...”, como ironizaban socarronamente algunos chistosos ...
- Santiago Carrillo, el líder del PCE, tenía ya presencia tolerada en España pero su partido sí era realmente ilegal y él no podía formar parte de las comisiones de la oposición democrática que iban –íbamos– a negociar con Suarez no se sabe muy bien qué, pues ya se había aprobado en referéndum la ley de reforma política, se habían decretado dos amnistías generales –incluyendo a todos los presos de ETA– y Suarez llevaba la plena iniciativa...
- Era Semana Santa. La USO habíamos obtenido permiso para celebrar nuestro 1º Congreso Confederal, bajo el lema de “Libertad, Autonomía, Unidad”, los conceptos que definían nuestra estrategia para la “salida sindical” como vimos anteriormente. Una explosión de libertad, juventud y verbalismo izquierdista, todo muy propio de la época. Eugenio Royo estaba por allí pero no tuvimos ni la generosidad ni la lucidez de darle un trato de honor en aquel evento que suponía la salida a la luz de una USO que él decisivamente contribuyó a crear. Una triste miopía de la que me

siento tan responsable como el secretario general, Jose María Zufiaur, y otros dirigentes. Éste, en su discurso de apertura del Congreso, incluía dos frases sobre las que volveré. Se le calentó la boca y proclamó que “la UGT no existe, murió en las trincheras”. Concluyó su discurso con un vibrante “La USO no sólo tiene futuro... la USO es el futuroiii” ... Como era previsible, la delegación de UGT invitada al Congreso, encabezada por Nicolás Redondo, se marchó dando un portazo en forma de declaraciones a la prensa tan injuriosas para la USO como la frasecita lo era para UGT..

- Era el sábado de Gloria, por la noche. La USO había ofrecido una cena a los invitados internacionales al Iº Congreso Confederal. Era en “jai alai”. De pronto, se oyen voces y una gran algarabía; me tomo interés por lo que pasa y era Ramón Tamames, y otros, que acababan de recibir la noticia de la legalización por sorpresa del PCE... Tras felicitarle, en mi fuero interno no pude dejar de preguntarme qué contrapartida obtuvo Suarez a cambio de aquella legalización ...
- Había contrapartidas visuales muy aparentes: El PCE hacía suya la Monarquía y la bandera rojigualda, con expresa renuncia a la republicana, renunciaba al leninismo para que no hubiera duda de su acatamiento al marco legal, etc., etc. Pero tuve ocasión de conocer y comprobar poco después la contrapartida de fondo que obtuvo Suarez de Carrillo en aquella famosa escena del sofá de su primer encuentro público: Carrillo cambió el coche por la gasolina, es decir, concedió la renuncia de CCOO –el mayor poder del PCE- al control del aparato de la CNS y del fabuloso patrimonio sindical.
- Como conté con cierto detalle en el capítulo anterior, unos días después de la legalización del PCE se producía la de los sindicatos. El decreto correspondiente legalizaba los sindicatos por una cara y por la otra disolvía la CNS y adjudicaba al Estado todos sus bienes y patrimonio ... La falta de congoja de los líderes de CCOO, era la confirmación de que el intercambio se había producido con total normalidad.



Abril del 77: Mancho (UGT), Sartorius (CCOO), Zaguirre (USO), en el Gobierno Civil de Madrid intentando legalizar sin éxito el 1º de Mayo de los sindicatos legales...

- Recuerdo un comentario de Eugenio por aquellas fechas que decía más o menos: “Usurpan un poder obrero que hemos construido con nuestras cuotas obligatorias durante 40 años y nos obligan a salir a la libertad sindical desnudos y tiritando de frío ...”. Nada que añadir.
- Que fuéramos legales los sindicatos democráticos no fue obstáculo para que el 1º de Mayo fuera prohibido y reprimido con suma dureza en las calles... Los militantes y los trabajadores sencillos se hacían cruces ante tal contrasentido... Yo también, a pesar de conocer bien las razones inconfesables de la prohibición y la represión.
- Tras la legalización fundamos nuestra revista o periódico, UNION SINDICAL, portavoz de la USO Confederal. Su primer director fue Felix Santos que había dirigido durante varios años la mítica CUADERNOS PARA EL DIALOGO que fundara Don Joaquín Ruiz Giménez a principios de los 60 ... En la última etapa del franquismo editábamos clandestinamente SINDICALISMO como portavoz de la Confederación. UNION SINDICAL sigue publicándose. Atravesó varias etapas en estos 39 años transcurridos. Desde mediados de los 80 se envía al domicilio de todos los afiliados y afiliadas de la USO, y desde hace varios años hay una edición digital semanal.
- El 15 de Junio se celebraban las primeras elecciones democráticas desde las últimas republicanas de Febrero de 1936. Un domingo luminoso, inolvidable. Ganó la UCD (Unión de Centro Democrático) de Suarez por mayoría minoritaria. No sin sorpresa, el PSOE, bastante ausente en la lucha anti-franquista, se alzó con la hegemonía electoral de la izquierda frente al sacrificado y heroico PCE de la lucha contra la dictadura, que obtuvo poco más de 20 diputados, la mitad larga de los cuales los aportó el PSUC catalán.
- ... De la barrida del PSOE de los diversos proyectos socialistas alternativos ensayados años antes sólo se salvó, en primera instancia, el profesor Tierno Galván que encabezó una candidatura de Unidad Socialista y obtuvo 6 diputados, entre ellos un entrañable líder de la USO de las bodegas del Puerto de Santa María que ya se fue hace unos años, Esteban Caamaño

Bernal... En mi condición de secretario de relaciones políticas y sindicales de la USO, hice cuanto pude y más –también Zufiaur se implicó a fondo– para que Eugenio Royo fuera incluido como número dos en la candidatura de Unidad Socialista por Madrid. No fue posible porque Morodo, adjunto de Tierno, se negó rotundamente ya que ese puesto era para él.

- Por supuesto, en las listas del PSOE habían sido elegidos compañeros muy notables procedentes de la USO (algunos luego borraron ese dato de su curriculum). Fueron promotores de Reconstrucción Socialista, el proyecto que lanzó Eugenio Royo, pero a la hora de la verdad pasaron al PSOE en la certeza, imagino, de que influencia y poder no iba a faltarles ... Tras aquellas históricas Elecciones del 15 de Junio, unos de estos notables PSOE procedente de USO escribió un artículo bajo el título “Y ahora qué”, en el que declaraba sin rubor que iban a por la USO –y a por Tierno Galván– pues todo lo que tenga que ver con socialismo tiene que fagocitarlo el PSOE a la vista de sus exitosos resultados electorales ... Volveremos.
- Suarez, investido ya presidente democrático, nos propuso a los tres sindicatos más importantes -CCOO, UGT y USO, que aun estábamos formalmente enteros– un pacto social que aliviara tensiones con vistas al proceso de elaboración de la Constitución que se iniciaba en la Cortes recién elegidas ... A tal efecto, se constituyeron diversas mesas temáticas de negociación –patrimonio sindical entre ellas– entre representantes de los tres sindicatos y el gobierno (la patronal no existía como organización –no habían luchado contra Franco precisamente–, la CEOE tardó meses en constituirse). Los diversos equipos los coordinábamos Sartorius, Chavez y yo mismo ... Al poco me dí cuenta que CCOO elevaba el listón cuando estábamos cerca de algún acuerdo en alguna mesa. Una y otra vez. Emplacé formalmente a Sartorius (la UGT estaba allí con desgana y sin apenas interés). Con esa suficiencia tan suya, por no decir arrogancia, me vino a decir : “Manolo, no seas pansindicalista; estas negociaciones y estos pactos escapan al campo sindical; son políticos ...”. Aunque parezca mentira lo entendí: El PCE ordenó a CCOO sabotear cualquier posibilidad de acuerdo para disuadir a Suarez de que aceptara la oferta de Carrillo de un gran acuerdo en el que el PCE agrandara un peso político que no había obtenido en las urnas ... Seguía jugando con su más valioso instrumento, CCOO.



Dep. Legal. no 12141-1977

- Y así fue. A principios de Octubre, Suarez, ante el fracaso de las negociaciones gobierno-sindicatos, convocaba a los partidos políticos parlamentarios y en apenas tres días –el trabajo de letra pequeña ya estaba hecho– se firmaban los archiconocidos “Pactos de La Moncloa”, un revoltillo que llevaba profusión de buenas intenciones, y no pocas cosas que debían hacerse con pactos o sin ellos, pero lo más destacado de los mismos, lo que más impactó a la gente trabajadora de a pié, es que por imperativo de los Pactos los salarios subirían un 12% en 1978 frente al 27% de aumento de los precios en ese mismo año... Este contrasentido de que el primer alumbramiento de la Democracia fuera un zarpazo tan brutal a los salarios y rentas de la Clase Trabajadora, toda una señal para el futuro, provocó un fenómeno conocido como el “desencanto” que tuvo su máxima expresión visual en la quema colectiva de carnets del PCE y de CCOO, los más entusiastas propagandistas de los Pactos, tanto o más que el propio Suárez ...
- En compensación a tanto activismo pactista, el gobierno empezó a ceder con cuentagotas inmuebles del patrimonio sindical en usufructo precario a los sindicatos (y así hasta hoy), y convocó unas elecciones sindicales “democráticas” a la medida de CCOO, es decir, sin normativa ni organismos de control, que obtuvo más del 60% de los delegados electos ...
- Pero sin ningún género de duda el peor acontecimiento del año 1977, como anticipé, fue la marcha de un nutrido grupo de cuadros, con el secretario general al frente, de la USO a la UGT. Han pasado muchísimos años y con quienes se fueron y merecían la pena hace tiempo que recompuse la relación, el afecto, el respeto y hasta la colaboración puntual; con otros, la memoria los amortizó en forma de indiferencia u olvido. Por lo tanto, las líneas que siguen –poquísimas en comparación con lo que pasó– están exentas de afán alguno de ajustar cuentas con el pasado y, mucho menos, de alimentar el rencor, un sentimiento que nunca tuve y no se imaginan cuánto me ayudó a vivir esa carencia.
- Exactamente dos meses después de aquellas frases incluidas en el discurso de apertura ante el Iº Congreso Confederal, el mismo que las pronunció, compañero Zufiaur, secretario general, planteaba ante el Secretariado

Confederal de la USO, electo en dicho Iº Congreso, que “la USO no tiene espacio, no tiene futuro, y debe unirse a la UGT, reforzando así el sindicalismo socialista ...”

- Aquella propuesta exótica, rompedora, en las antípodas de la CSDT que proponía nuestra Carta Fundacional, antitética al planteamiento de “salida sindical” formulado por Eugenio al que me referí antes ... Aquel giro en el vacío en apenas dos meses tenía que ver con la fuerte presión ejercida desde el PSOE, a través de notables procedentes de USO, para dotar de cuadros y militancia a una UGT carente de ellos, una debilidad que amenazaba la hegemonía del PSOE en la izquierda frente a un PCE con un potente brazo sindical, el de CCOO...
- Al margen de las intenciones de quienes la encabezaban, que no juzgaré, no era una operación de fusión del “sindicalismo socialista”. Se trataba, según sus inspiradores, a los que sí juzgué y condené, de reforzar el PSOE dotándolo de mayor y mejor infantería sindical, su gran déficit... No importaba para ello colapsar el proceso de desarrollo de la USO, ya en libertad, ni de dislocar la cohesión de un Movimiento Sindical con tres centrales que podía –y debía– funcionar armónicamente y en una perspectiva unitaria, con la única condición de que el pluralismo natural no fuera fratricida ...
- Con la extinción de la USO se pretendía agudizar la polarización socialistas-comunistas en el campo sindical en correlato a la polarización en el campo político partidario ... Tal vez como un acto reflejo, confirmación de lo que digo, el eslogan del cartel anunciador del supuesto “congreso de fusión”, celebrado en Diciembre de 1977, era: “USO-UGT: El socialismo es nuestra unión ...”. Poner “psoe” en vez de “socialismo” hubiera sido lo lógico, pero un poco descarado.
- Ese fue el sentido del intento de extinción o absorción de la USO por la UGT, consumado en forma de una potente escisión que hizo mucho daño a la USO y mucho bien a la UGT, aunque hiciera escasos merecimientos para ello, por torpes y sectarios, como luego veremos ...

- Los que afirmábamos la necesidad histórica y estratégica de continuidad de la USO, agotamos la batería de razones obvias, desde la CSDT de la Carta Fundacional hasta las resoluciones y acuerdos del recién celebrado Iº Congreso Confederal. Dejamos claro que en el camino de la unidad sindical, con libertad, autonomía y pluralismo, como la USO la concebía —y la concibe— la relación con la UGT, obviamente, sería privilegiada respecto a CCOO, que el PSOE, lógicamente, sería una opción política válida para aquellos militantes de la USO que quisieran ejercer la doble militancia (esta sincera hipótesis entonces no era viable pues el PSOE, en su inmensa ceguera respecto al hecho sindical, obligaba a sus afiliados a serlo exclusivamente de la UGT) ... etc., etc. Todo fue inútil; la suerte estaba echada... La USO estaba en el mejor sitio en el peor momento, contrariamente a lo que dicen en las películas americanas, y sin duda por eso nos pilló el tren ...
- Total, que la extremada tensión interna que se vivía en las cúpulas de la USO saltó a los medios de comunicación y todo se desbordó, para mal, entre la militancia y las bases afiliativas, entre los trabajadores en general, en la opinión pública, en el cuadro político, mediático, institucional, internacional... La USO, la fuerza joven y renovadora por excelencia, el Sindicato de la Autonomía, paradigma del nuevo Movimiento Obrero y Sindical de post-guerra... iba a desaparecer en la UGT... Eso tuvo un efecto paralizador, bloqueante, de nuestro proceso de afiliación masiva tras la legalización; pasamos bruscamente de ser una certeza a ser una incertidumbre, un pleito, un cruce de acusaciones gruesas, un escándalo en la calle o en actos abiertos mientras hubo dos “usos”... Y así durante unos seis meses interminables ...
- El 2 de Octubre de 1977, en un salón de actos del sindicato del franquismo que hoy usufructa CCOO, en Madrid, un Congreso Extraordinario, autoconvocado, autogestionado desde las bases, con 2000 delegados y delegadas resueltos a defender sus sueños, afirmaba la continuidad de la USO en base a su Carta Fundacional, a las resoluciones y mandatos de su reciente Iº Congreso Confederal, y en base a la juventud, osadía y hambre de futuro de aquel mar de puños en alto y de aquellos cánticos que, sospeché con razón, no iba a ser fácil gobernar, organizar y encauzar positivamente

- ... Aquel Congreso Extraordinario elegía, con no pocas premuras porque la gente debía volver a sus sitios y a sus trabajos el día siguiente, lunes, una nueva Comisión Ejecutiva Confederal, al frente de la cual había un nuevo secretario general, el que suscribe, otro insensato sin más oficio ni beneficio que haber cumplido 30 años hacía poco... Pero la USO, como la nave feliniana, iba.
- No me resisto a bucear un poco en aquel Congreso Extraordinario del 2 de Octubre del 77. La mecánica del mismo era que representantes de las dos tesis –irse a la UGT o seguir con la USO– subirían a la tribuna, expondrían sus razones cada cual, luego habría un debate tan amplio como el tiempo permitiera y, finalmente, el Congreso votaría si seguíamos con la USO o nos íbamos a la UGT. No cabía cosa ni más dialéctica ni más democrática. Partidarios de seguir con la USO había sobreabundancia, como el 99,9%. El problema era que partidarios de marcharse a la UGT, obviamente, allí no había nadie (hacía meses que cada cual hacía vida propia y aparte). Pero alguien tenía que subir a la tribuna a defender la tesis de irse a la UGT; había multitud de periodistas y no era cosa de quedar mal... Costó Dios y ayuda convencer a uno –creo que era de Cádiz– para que subiera a la tribuna a exponer y defender la tesis pro-UGT. No fue fácil. Se le convenció facilitándole, para que se limitara a leerlo, un documento de los compañeros escisionistas exponiendo sus razones, y dándole garantías de que el Congreso no se ensañaría con él. Y así fue. El supuesto pro-uguetista leyó el texto de los pro-uguetistas de verdad, y el Congreso guardó un silencio sepulcral... Problemático fue también encontrar una docena de delegados que votaran a favor de irse a la UGT ... En fin, intrahistoria.
- Poco después de aquel Congreso Extraordinario de la USO, los compañeros escisionistas celebraban un supuesto “congreso de disolución de la USO y acuerdo de fusión con la UGT...”
- Y luego, en Diciembre, celebraron otro acto fantasmal, con todos mis respetos: un supuesto “congreso de fusión USO-UGT”, bajo el eslogan “el socialismo es nuestra unión” (¿y el sindicalismo?). Tres compañeros procedentes de USO pasaban a integrar la comisión ejecutiva de UGT: José María Zufiaur, Aquilino Zapata y Francisco Solano. Fue el efecto más notable de la “fusión”.

- Emilio Gabaglio, compañero y amigo, que fue líder de la CES europea durante 12 años, estuvo en España en plena crisis para evaluar el alcance de la escisión y llevar informa a la central italiana de la que era dirigente, la CISL... Calculó en unos 500 cuadros los que pasaban de la USO a la UGT en toda España ... Yo no los conté pero sí puedo decirles que fue un gran quebranto cualitativo para la USO y, sobre todo, lo fue para su imagen de sindicato vigoroso y en pleno crecimiento.
- Generalizando, los que se fueron eran compañeros más veteranos, más históricos, con más experiencia y preparación que los que seguimos en la USO, en general de incorporación más reciente, más próxima a la libertad sindical y a la democracia. Yo, sin haber cumplido los 30 años, era el “líder” de los que seguíamos en la USO. Figúrense qué panorama. Influyó, creo yo, que pese a mi juventud en cierto modo era un eslabón entre la USO de matriz más histórica y la más joven... No lo sé. La única certeza era el peso de lo que se nos venía encima al decidir seguir con la USO ...
- Con el cierre natural del año, todo se había consumado, cada cosa estaba en su sitio. Unos seguirían la travesía en la UGT –un “mercedes” como decían en aquellos acalorados debates-, otros lo haríamos en la USO –un “seat 600” según los mismos debates- por ser nuestro sentido de la lealtad –tal vez erróneo- a la Carta Fundacional y, en mi caso además, a hombres de una gran talla moral como Eugenio Royo y otros ...

Y hasta aquí, telegráficamente, lo que dio de sí 1977 desde mi personal retrospectiva. Un año intenso, decisivo, triste. Y en el que pese a ello no tuve apenas contacto con Eugenio, ni él vivió en las mejores condiciones de salud para intervenir protagónicamente en tantos acontecimientos como los que he descrito. A ello dedico el próximo capítulo. Ya sé que la Historia no vuelve atrás para ser reescrita. Pero me gusta pensar, desde la certeza inútil, que muchas cosas hubieran sido muy distintas, como les dije, si Eugenio no hubiera abandonado el liderazgo de la USO en el 71 y con él hubiéramos llegado a la “salida sindical” y al 77. En fin, ...



**afiliate**



D. L. M. 18.387-1977

## Eugenio en 1977.

Me referí en varias ocasiones a mi escaso contacto con Eugenio en un año tan decisivo como el 77. También a sus limitaciones a raíz de un serio problema de salud. Lo hago ahora y para ello me ha parecido necesario dedicarle un capítulo, breve pero substancioso, mejor que diluirlo en el contexto del macro-capítulo dedicado a ese año totémico.

Considero necesaria una advertencia sobre este capítulo, aunque algún quisquilloso pueda afearme, en latín, aquello de “excusa no solicitada, acusación manifiesta ...”: No tengo la menor intención a lo largo de estas páginas, ni mucho menos en lo tocante al manido 77, de especular o interpretar el pensamiento y los actos de Eugenio Royo, buscando con ello algún beneficio o coartada.

Como habrán observado me he referido al pensamiento de Eugenio Royo en tres grandes momentos de su vida y de la historia de la USO: La Carta Fundacional, “Reconstrucción Socialista” y la “salida sindical” de la dictadura a la democracia. Y lo he hecho no de modo interpretativo por mi parte sino de modo literal, es decir, reproduciendo textos que por ser Eugenio su autor expresan mejor que nada ni nadie su pensamiento.

Pues bien, eso haré para ubicar a Eugenio en el 77, insistiendo en que no olviden que antes del 77 fue el 75 y 76 (“Reconstrucción”, “salida sindical”) y muchísimo antes, 1961, la Carta Fundacional ...

En pleno fragor del debate, interno y ya en los medios de comunicación, sobre si irse a la UGT o seguir en la USO, Eugenio tuvo un grave problema de columna vertebral que le pudo haber costado la vida o una invalidez de por ella. Varias intervenciones quirúrgicas, una férrea rehabilitación durante meses y su no menos férrea voluntad, el apoyo inquebrantable de María Eugenia, amén de otras fuerzas menos tangibles, lo salvaron y volvió a su plena normalidad.

Tras una de las operaciones fui a verlo al hospital, en Madrid. Corría Julio de 1977, creo recordar. Tenía necesidad y obligación de ir a verlo, por una parte, para llevarle el apoyo y el ánimo de la USO y el mío en un difícil momento de su vida. Pero tenía también la certeza, por otra parte, de que no debía ni intentar siquiera convencerlo o, mucho menos, presionarlo para que estuviera del lado de los que queríamos seguir en la USO. Eugenio haría lo que estimara y no era un junco que moviera el viento fácilmente. Aparte el hecho que yo deducía por pura lógica histórica que los afectos de Eugenio estaban mayoritariamente del lado de los que se iban a UGT. Y en estos casos extremos a veces los afectos y los sentimientos son tan importantes o más que las convicciones.

Por si fuera poco, antes de entrar en la habitación, María Eugenia, su mujer, me leyó la cartilla: está muy delicado, será poco tiempo, ya han venido los otros, nada de tensión o acaloramiento ... Consumimos parte del poco tiempo disponible en saludarnos y en contarme él la dolencia vertebral que tenía y lo que le estaban haciendo. Y fue directamente al tema:

--- *¿Qué está pasando, Manolo?.*

--- *Que se van Eugenio, se van.*

--- *Sí, ya sé, porque no hay espacio para la USO, porque no tiene futuro, porque la afiliación está estancada ...*

--- *No sé lo del futuro, Eugenio, pero lo de la afiliación no es cierto ...*

--- *¿Y?*

--- *En Abril, cuando el Congreso, éramos 50.000, lo reconocía José Mari en su discurso ... Ahora calculo que superamos los 100.000 ...*

--- *¿Y entonces...?*

La pregunta quedó como suspendida en el aire, pegada a un gesto entre el asombro, el abatimiento, la amargura ... Imagino que yo saldría al encuentro de su pregunta con una proclama patriótica sobre que la USO estaba cargada de futuro y esas cosas ...

Y eso fue todo, al menos como mi memoria lo sigue registrando y sintiendo con emoción transcurridos 39 años ...

Para seguir ciñéndome a los hechos y sin la menor concesión a la tentación de interpretar los afectos y convicciones de Eugenio, me resta decirles que él presidió los congresos de “disolución” de la USO y de “unificación” con la UGT. Fueron hechos simbólicos de gran valor para ellos: La fundación de la USO y su primera década de impulso histórico eran indivisibles de Eugenio Royo, y UGT pasaba a patrimonializar todo ello. O eso creían. En todo caso, eran cuestiones muy de fondo, de gran valor y proyección en el arranque mismo de la libertad sindical y la democracia.

Pero también fueron hechos de Eugenio Royo, o respecto a él, los que paso a describir para que cada cual pueda seguir pensando lo que mejor estime sobre los afectos y convicciones a los que me vengo refiriendo:

- Poco después de entrar en UGT los compañeros procedentes de USO, Zufiaur propuso a Eugenio Royo para presidir la ugetista “Fundación Francisco Largo Caballero”. Un gesto que honraba a José Mari y beneficiaba a la UGT, pues nadie podía reunir mejor perfil y bagaje que Eugenio. Imagino que la propuesta se la haría a Nicolás Redondo, líder omnímodo de la UGT entonces, y que sería éste el que le dio una negativa rotunda. Un dato temprano para ir verificando de qué iba realmente el tema de la “unificación” y eso.
- Unos pocos meses después de entrar en la UGT, a mediados del 78, ésta celebró su congreso ordinario. Fue público y notorio que los sectores más “ultras” del aparato ugetista maniobraron descaradamente para que José María Zufiaur saliera electo miembro de la comisión ejecutiva con el menor porcentaje de votos posible. Imagínense. Pretendían humillarlo y ponerlo en la tesitura de renunciar o asumir el cargo con un porcentaje indigno. Al

parecer, tuvo que intervenir Redondo para que Zufiaur saliera electo con un porcentaje “suficiente”, es decir, poco más del 50%... (puesto a intervenir, Redondo podía haberlo hecho para que Jose Mari sacara un 90% largo que es el porcentaje que obtuvo él. Creo yo). Zufiaur obró inteligentemente al asumir el mandato y no arrojar la toalla. Luego, con el paso de los años, Zufiaur se fue afianzando en la UGT como uno de sus dirigentes más lúcidos y capaces en muchas décadas. En una ocasión, años después, Eugenio me calificó de “miserable” el trato dado a Zufiaur en aquel congreso ugetista.

--- **“Trasvasada Convergencia Socialista de Madrid a las filas del PSOE, de la que yo no participo; recién aterrizado en la UGT, sin equipo, como un extraño; inmovilizado físicamente, quedo marginado de la política activa y del proceso de institucionalización de las organizaciones democráticas...”** Esto lo escribía Eugenio Royo a principios de 1978 y figura en la sinopsis biográfica que María Eugenia, su mujer, publicó en su día y tuvo la atención de enviarme.

## Y la vida siguió pese a todo ...

Pasó mucho tiempo, años, desde aquella última vez en el hospital, antes de que volviera a ver a Eugenio o a tener con él momentos de intercambio. Imagino que, no obstante, ambos teníamos noticias de nuestras respectivas andanzas.

De vez en cuando había algún evento al que éramos invitados y coincidíamos, como algún Congreso de la JOC (Juventud Obrera Cristiana) o de las organizaciones de la Economía Social y Solidaria.

En su fructífera etapa de CEAR (Comisión Española de Ayuda al Refugiado), alguna vez se habían reunido en una sede de la USO –Plaza de Santa Bárbara en Madrid- donde yo tenía mi despacho de presidente de la USO y de SOTERMUN. Era una sensación de orgullo íntimo saber que Eugenio estaba allí reunido como dirigente destacado de CEAR, una hermosa entidad de cuyo patronato formé parte cuando se creó en 1977, y a cuya presidencia estuve formalmente propuesto, en el 2003, creo, en la etapa que ocupaba la secretaría general Enrique de Santiago. Por supuesto, decliné la candidatura a favor de una personalidad mejor dotada que yo.

Alguna vez, Eugenio se dejaba caer por mi despacho y echábamos buenos ratos, serios o hilarantes, sobre la actualidad y las inquietudes comunes. En una de esas ocasiones me contó una historia prodigiosa, divertida y que pudo tener amplias resonancias. Verán. Cuando el PSOE llegó al poder absolutamente democrático en 1982, Felipe González nombró ministro del interior a un

histórico colaborador de la USO, José Barrionuevo Peña. Éste ofreció a Eugenio Royo el cargo de gobernador civil de Navarra. Hacía falta osadía. Por supuesto, Eugenio declinó sin la menor vacilación. “No me jodas, Pepe, toda la vida corriendo delante de los guardias y ahora no voy a ser yo el que se los mande a los trabajadores...”, fue la explicación que le dio a Barrionuevo, según él mismo me contó.

Por esas cosas de la vida y de la Historia, Barrionuevo, ante la negativa de Eugenio, ofreció el cargo a Luis Roldán, el infeliz rufián que dirigió luego la Guardia Civil, participó en el terrorismo de Estado, se exilió huyendo de la justicia, se llevó un montón de millones robados en la huida y, finalmente, le levantó los millones y la camisa, amén de entregarlo a las autoridades y cobrar en negro por ello, el siniestro espía Francisco Paesa... Acaba de estrenarse una película, “El hombre de las mil caras”, sobre aquel culebrón de los 80 ... Hay que ver la que armó Eugenio con su negativa a ser gobernador civil de Navarra en 1983...

Eugenio fue consejero de un gobierno regional de Madrid presidido por Joaquín Leguina, un socialista atípico que hoy pide el voto para el PP si Pedro Sánchez, el líder del PSOE, no apoya la investidura de Rajoy... todo por imperativos de gobernabilidad.

En Madrid, a mediados de los 90, Eugenio fue promotor junto a otros de una iniciativa de regeneración moral de la izquierda, en torno a un manifiesto bajo el título “No nos resignamos”.

En fin, la vida siguió y en las líneas que siguen recojo dos momentos de encuentro con Eugenio de especial importancia para mí.

## Eugenio en el 30º Aniversario de la USO de Catalunya.

Fue en 1996, en primavera creo recordar. La idea de celebrar 30 años desde el arranque de la USO en Catalunya resultaba muy interesante aunque se implementó de modo muy limitado y con escasa proyección. De hecho, el aniversario se redujo a una gran cena, por el número de comensales no por la calidad de la misma, con discursos diversos, en un gran salón de las Atarazanas Reales –los astilleros medievales de Barcelona- habilitado a tal efecto.

Si traigo a estas páginas el acontecimiento no es tanto por la importancia del mismo, que la tuvo, como por el hecho de que fue la primera ocasión que yo tuve de compartir con Eugenio Royo discurso y tribuna en un acto de la USO.

Los organizadores, con muy buen criterio, cursaron invitaciones a un espectro muy amplio de compañeros y compañeras, sin que la crisis del 77 fuera obstáculo alguno a la hora de invitar. Estaban todos los secretarios generales de la USO de Catalunya desde el 66 –yo lo estaba por partida doble, de Catalunya y de España-, estaba José María Zufiaur, que reemplazó a Eugenio y al que yo reemplacé ... Y estaba, felizmente, Eugenio Royo como emblema de la fundación de la USO en España a finales de los 50...

Al acierto y generosidad de las invitaciones hay que decir, en honor a la verdad, que correspondieron gallardamente con su presencia los invitados más destacados, a los que acabo de referirme.

La mesa presidencial la integrábamos, por orden de importancia institucional, Jordi Pujol, el omnipotente entonces presidente de Catalunya, su señora, a la que pareció exquisita la cena y engulló con coherencia aquel puding de verduras helado y aquel pato mareado, frío también ... el querido compañero y amigo Joan Reventós, qepd, presidente del Parlamento de Catalunya, yo mismo en tanto que secretario general de la USO de toda España, o del Estado como decía algún chorra, y Jordi Sansalvador, secretario general de la USO de Catalunya.

Y llegó la hora de los discursos. Los oradores teníamos unos ridículos minutos asignados, y un impertinente desubicado no paraba de presionar y hacer aspavientos para que los oradores nos atuviéramos a la escuálida ración de minutos. La verdad es que a alguno o alguna les sobraba con la mitad del tiempo asignado de lo poco que tenían que decir. Pero me molestó mucho a mí, y a más gente, la presión sobre Eugenio para que abreviara (probablemente el impertinente, un tal Jordi también, no sabía realmente de quién se trataba), siendo el que más cosas tenía que decir en aquel evento, con aquella planta, aquel verbo cristalino, sonoro, inteligible, llenando la tribuna y el estrado de los oradores ...

A pesar de todo, Eugenio habló y recuerdo a la perfección lo esencial de su forzosamente breve discurso: “En puertas de un nuevo gobierno de derechas, ultraliberal y antisocial –Pujol no estaba muy feliz oyéndole pues acababa de hacer posible con su apoyo ese gobierno de Aznar-, la USO, su concepción del sindicalismo, su autonomía, su vocación unitaria, su perspectiva de transformación social ... son hoy más necesarias que nunca ... más necesarias que nunca iii”

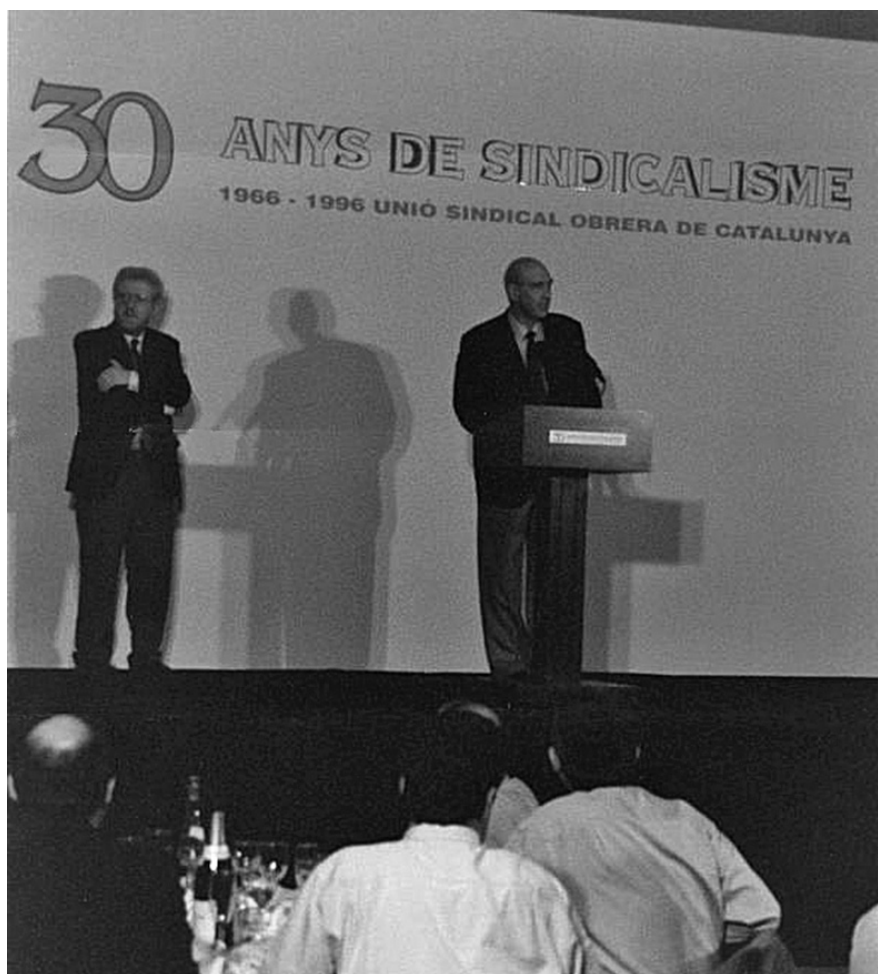
Habló como penúltimo orador Joan Reventós, cariñoso, emotivo, testigo y cómplice de aquellos primeros tiempos de la USO de Catalunya cuando él lideraba el MSC (Movimiento Socialista de Catalunya) y nuestras relaciones eran fluidas y fraternas. Dirigiéndose a Eugenio y a mí se le quebró la voz al evocar tantos y tan buenos tiempos de sueños, luchas y esperanzas compartidas...

Obviamente, el último orador fue el presidentísimo Pujol, que no tuvo límite de tiempo ni impertinente alguno acosándole. Lo que vino a decir realmente, envuelto en florituras, fue: “Qué mérito tienen ustedes, los de la USO, que

han llegado tan lejos pese a las muchas putadas que les hemos hecho ... Deseo que cumplan muchos más años pero no les aseguro que dejemos de hacerles putadas ...”. La gente aplaudió cortésmente. Algunos bobalicones lo hicieron con ardor, incluso. Yo le miraba fijamente durante su discurso y no aplaudí ni por cortesía... Él sabía la causa: Unos días antes, acompañado de Sansalvador, me reuní con Pujol en su despacho oficial del Palacio de la Generalitat de Catalunya en Barcelona. Yo había solicitado la entrevista con un único objeto: Pedirle que se democratizara el marco normativo de la Libertad Sindical, en especial las elecciones sindicales, porque era —y es— una vergüenza antidemocrática el que hay en vigor desde 1983. Apoyando mi solicitud le recordé que Aznar se había comprometido expresamente ante la PLS (Plataforma por la Libertad Sindical) a esa democratización cuando estaba en la oposición. Ahora era la hora pues el gobierno de Aznar dependía de su apoyo. Pujol se negaba a llevar adelante ese proceso democratizador. Yo le apretaba, le insistía que sólo él podía obligar a Aznar a hacerlo. Que sí, que podía hacerlo, pero que no lo haría, insistía él. Por qué, por qué, volvía yo a la carga. Porque CCOO y UGT pesan mucho, aducía él. No es un proceso contra ellos, rebatía yo; es a favor de una vida sindical más libre y democrática y con elecciones limpias y transparentes, como en cualquier país europeo ... Pujol erre que erre, que no ... Ante mi insistencia, subida ya de tono, se plantó, me miró sin aprecio alguno y me soltó, “porque usted no inspira confianza, Zaguirre ...”

El presidentísimo, carne y uña ya con un Aznar que le trataba de enano y le exigía hablar castellano poco antes, no especificó a qué ni a quiénes yo no inspiraba confianza... Con el paso de los años no se imaginan el orgullo profundo que me fue produciendo aquella declaración de desconfianza de Pujol...

Cuando concluyó el acto del 30º Aniversario de la USO de Catalunya me despedí de Eugenio a la salida de las Atarazanas Reales, con el puerto y el mar al fondo en una noche que había tenido mucho de mágica, para bien y para regular, le agradecí vivamente su intervención, sus palabras de reconocimiento y aliento a la USO, y nos dijimos adiós con un “tenemos que vernos más a menudo...”. Claro.



## **Lo último que compartí con Eugenio: Economía Social y Sindicalismo, dos realidades al encuentro.**

Del mismo modo que hubo una primera vez hubo también una última en las vivencias compartidas con Eugenio Royo. A ella se refieren las líneas que siguen que, al mismo tiempo, van clausurando lo que empezó como un artículo más o menos extenso y que alcanzó para un librito, entrañable para mí y espero que lo sea para cuantas personas lo lean.

Esa última vez fue año y medio antes de que Eugenio se fuera para siempre. Por eso, mi recuerdo siente una especial alegría de que esa última vez, al igual que la primera, fuera con un Eugenio en plenitud de facultades físicas, mentales, intelectuales, morales e ideológicas. Verán por qué enfatizo esto último:

El evento fue en Diciembre de 1999, en forma de un Seminario Internacional, en el Centro Confederal de Formación de la USO, en Madrid, con el sugestivo título de “La Economía Social en Europa: ¿Nuevo reto para el Sindicalismo?”.

Queríamos reflexionar y debatir sobre el amplísimo campo de coincidencia entre la Economía Social y Solidaria (ESS) y el Sindicalismo y, pese a ello, los elementos de desencuentro y desconfianza entre ambos. Convocamos para ello a expertos de Francia, Italia, Portugal y Bélgica, además de un elenco muy amplio de dirigentes de la USO de diversos sectores y Comunidades Autónomas.

Invitamos a participar a Eugenio Royo en la certeza de que su contribución al Seminario sería central y decisiva dada su trayectoria vital en el Sindicalismo, en la USO, y en el Complejo Cooperativo de Mondragón, en FAGOR más exactamente. Si alguien podía expresar con lucidez, experiencia vivida y sentido histórico la relación y confluencia estratégica entre Sindicalismo transformador y ESS, ése era Eugenio. Y lo hizo, ya lo creo que lo hizo, con una ponencia magistral bajo el título “Sindicalismo y Economía Social: convergencia en una sociedad justa”, expuesta con convicción y claridad, con pasión como él solía, convencido de que Sindicalismo y ESS no eran, no podían ser, realidades distintas y, mucho menos, antagónicas. Por el contrario, eran partes de un mismo todo, instrumentos diversos al servicio de un mismo fin: Una Sociedad humanista, socialista, fundada en la primacía de la Persona y de su Trabajo frente a la primacía del capital y el lucro a toda costa.

Eugenio concluía su ponencia con unos párrafos que eran muy sintéticos y expresivos de la letra y el espíritu de la misma, y un auténtico programa para el Sindicalismo y la ESS a nivel español, europeo e internacional, con una apasionada vigencia hoy, en un horizonte post-capitalista, tanto o más que cuando Eugenio lo esbozó en 1999 ... Reproduzco en su literalidad dichos párrafos:

- ... **vivimos en un momento histórico en el que se está configurando la Economía del dualismo de la globalización. Crear un Movimiento económico y de participación democrática entre el Sector Público y el Privado es una forma de gestar el Modelo Social Europeo ...**
- ... **Este es el verdadero reto del Sindicalismo hoy en Europa: Ensayar nuevas fórmulas de solidaridad e inserción que respondan al problema del paro, la pobreza y la marginación; es volver a sus orígenes, principio de su renovación y adaptación a la Sociedad del futuro que se está configurando hoy ...**

Esta importante ponencia de Eugenio Royo, precursora en el tiempo como tantas cosas suyas, imposible de reproducir aquí, la tienen en su integridad en el número 27 de EL PROYECTO, de Abril 2000, la revista para los cuadros y

militanes de la USO. Aprovecho para recordar que ese es un número que nos quedó redondito. Encontrarán un durísimo artículo de entrada, a mi cargo, contra los estallidos racistas y xenófobos que se produjeron en El Ejido por aquellas fechas, y la especial responsabilidad del Sindicalismo y la ESS para combatir la explotación y el clandestinaje del que son víctimas inmigrantes y refugiados. Además de la magnífica ponencia de Eugenio sobre ESS y Sindicalismo, encontrarán todo cuanto se dijo y se propuso en aquel histórico Seminario. Había también un extenso artículo de fondo sobre “Panorama histórico del Movimiento Sindical Internacional” a cargo del compañero Gerard Fonteneau, uno de los grandes sindicalistas que yo traté en mi vida, dirigente de la Confederación Mundial del Trabajo (CMT) en los 70, que nos dejó hace ya unos años. Había también una extensa crónica, fruto de entrevistas con los protagonistas, sobre la heroica Huelga de Bandas, en Vizcaya, la más larga, dura, solidaria y reprimida del franquismo, pues arrancó en Mayo y fue machacada en Noviembre del 66, con el despido, encarcelamiento, deportación, juicio sumarísimo, etc., de decenas de representantes sindicales legales y militantes obreros que habían sostenido aquella Huelga inolvidable que hizo temblar a la dictadura de Franco, de ahí que cayera sobre ella todo el peso del Estado totalitario y de un capitalismo incapaz de vivir sin su apoyo. Por último, en la sección de libros recomendados, la revista incluía una amplia reseña de “El Bien Común, elogio de la Solidaridad”, una de las primeras y lúcidas denuncias del neoliberalismo y del capitalismo salvaje y globalizado al que da soporte ideológico, cuyo autor es Riccardo Petrella, un viejo humanista italiano al que tuve ocasión de tratar en algún evento internacional.

Realmente, el número 27 de EL PROYECTO es de los que hacen época (espero que esa revista no desaparezca y vuelva a ser lo que fue, tras 30 años desde que la fundamos). Y en el centro de ese número estaba la ponencia de Eugenio Royo sobre las dos pasiones de su vida: El Sindicalismo y la Economía Social y Solidaria...

Aquel Seminario, por último, tuvo más resonancias, pues en el acto de clausura cantó Luis Pastor, un emblema de la USO en la época de la dictadura y después. Y fueron disco-libros de Luis Pastor uno de los recuerdos del Seminario que regalamos a los participantes nacionales e internacionales en él.

Esa fue la última vez que compartí con Eugenio en mi vida: En un evento de la USO, en su Centro Confederal de Formación, pensando y debatiendo juntos sobre la que debe ser una de las grandes pasiones y compromisos del Sindicalismo, de la USO: La Economía Social y Solidaria como expresión de una Sociedad nueva, justa y humana, superadora de este capitalismo tóxico y estéril...

Ni programándola esa última vez hubiera sido tan hermosa, tan representativa de una vida, la de Eugenio, tan cargada de pasado y de futuro ... Me produce un orgullo y un agradecimiento infinitos saber que las primeras incursiones de Eugenio en el Sindicalismo lo fueron para fundar la USO casi 40 años antes de aquel Seminario y que su última incursión en el Sindicalismo lo era justamente en un evento y un Centro de Formación de la USO que él contribuyó decisivamente a fundar ...



## De Eugenio a María Eugenia.

Yo estaba en la Fiesta Regional de la USO de Asturias. Me llamó al móvil José María Zufiaur para comunicarme que Eugenio Royo había muerto. Le agradecí de corazón que se hubiera acordado de mí para hacerme llegar una noticia tan triste, pues de otro modo tal vez no me hubiera enterado hasta pasado un tiempo. Recuerdo que me impactó porque era mucho lo que se iba con Eugenio y porque no tenía la menor idea de que estuviera enfermo siquiera, ya que no lo había visto ni hablado con él desde aquel Seminario Internacional al que acabo de referirme.

Lo dejé todo, me cercioré de que había un último vuelo de Oviedo a Madrid, hasta el aeropuerto me llevó el compañero Paco Baragaño... A mis espaldas, según me iba de la Fiesta, algún o alguna imbécil, como corresponde a la combinación de ignorancia y sectarismo, se refirió a Eugenio como “uno que se fue a la UGT en el 77...”

A otra mañana llegué al tanatorio acompañado de una compañera que trató y estimó a Eugenio, Carmen González. Mi objetivo era saludar a María Eugenia, su mujer, testimoniarle el cariño sincero que le tuvimos y le teníamos a Eugenio mucha gente de la USO. Ella estaba muy afectada pero entera y fuerte, como siempre; pareció sorprenderle un poco mi presencia en el tanatorio pero, al mismo tiempo, la reconoció de corazón, dando a entender que nuestra presencia, junto a otros, por supuesto, le daba sentido pleno a aquella despedida.

Se celebró un funeral religioso en una iglesia de los jesuitas que hay en la calle Príncipe de Madrid, junto al Teatro Español. Yo estuve en él. Y hubo también un funeral-homenaje laico en CEAR (Comisión Española de Ayuda al Refugiado), por la que tanto y tan bien trabajó Eugenio. Estuve también en este último al frente de una delegación de varios compañeros y compañeras de la USO.

Un dirigente de CEAR, buena persona y viejo amigo, Carmelo, glosaba la trayectoria ejemplar de Eugenio. Pasó como de puntillas por la fundación de la USO a cargo de Eugenio y enfatizó sus responsabilidades directivas en la UGT (¿?) ... María Eugenia, con esa enérgica dulzura tan suya, le dijo: “no, no se equivoquen, Eugenio llevó a la USO en el corazón hasta el último momento ...”

Me produjo una enorme impresión aquel comentario y debo reconocer, con agrado, que fue el inicio de una corriente progresiva de afecto, respeto y confianza entre ambos.

Con el paso de los años fui comprobando que María Eugenia no fue una sombra subsidiaria de Eugenio, ni mucho menos. Por el contrario, es quien más le quiso, quien mejor le acompañó y compartió con él, la mejor albacea, la más cariñosa, de la memoria oral y documental de Eugenio ...

Esa corriente de afecto, respeto y confianza hacia mí y hacia la USO de hoy, culminó con su inestimable participación en los actos del 50º Aniversario de la Carta Fundacional de la USO, que celebramos en el Ateneo de Madrid en Noviembre del 2011, así como en los diversos testimonios audiovisuales que se editaron con ocasión de aquel 50º Aniversario. Emocionante fue la donación que María Eugenia nos hizo de la máquina de escribir de Eugenio –de la que tanto y tanto salió en la clandestinidad, empezando por la Carta Fundacional de la USO- (esa hermosa reliquia al servicio del pensamiento y la lucha está expuesta en lugar destacado en la sede nacional de USO en Madrid), así como de valiosísima documentación del archivo personal de Eugenio. Emocionante fue, muy en especial, la ovación atronadora que le dedicó la gente de la USO, abarrotando el Ateneo de Madrid, cuando recibía la placa y el homenaje a Eugenio en aquel 50º Aniversario. Emocionante, por último, su presencia cuando el Ministro de Trabajo del Gobierno socialista de José Luis Rodríguez

Zapatero me hizo entrega de la Medalla al Mérito en el Trabajo en el marco de las celebraciones del 50º Aniversario de la USO. La presencia de María Eugenia era la certeza de la presencia de Eugenio de haber estado entre nosotros.

De esa corriente de afecto, respeto y confianza entre María Eugenia y nosotros da idea una vivencia que no me resisto a contar al cierre de este librito. Estábamos, hace apenas unos meses, en la casa de Madrid que compartieron Eugenio y María Eugenia con sus hijos. Revisábamos documentación que ella puso a nuestra disposición para el Archivo Histórico de la USO. Cuando concluimos el trabajo, María Eugenia apareció con una botella de brandy (coñac) que les había regalado Esteban Caamaño, líder de la USO del primer momento en el Puerto de Santa María, a finales de los 60. Reconocí enseguida la botella y la marca -Terry I- porque Esteban, algunos años después, me regaló una a mí en una misión clandestina que hice a Cadiz. María Eugenia se la regaló al secretario general de la USO, Julio Salazar, con una explicación sencilla y sentida: “Esteban nos dijo y escribió discretamente en la base de la caja que contiene la botella que este coñac es para compartirlo con la gente de la USO... y vosotros sois la USO ...” Habían pasado unos 47 años hasta que aquella botella de un brandy sobrenatural, que ya no está en el mercado, llegó a su último destino según lo entendía María Eugenia.

Para ella no tengo más que motivos de agradecimiento y de reconocimiento por su ayuda y aliento para que llevara adelante este librito. Y les puedo asegurar que aunque sólo lo leyera y le gustara a ella, que no será el caso, daría el esfuerzo por bien aprovechado.

Gracias, María Eugenia, por tanto y tanto.